

•  
ANTOLOGÍA POÉTICA



MUJER Y  
POETA EN  
LOS ALTOS DE JALISCO







MUJER Y  
POETA EN  
LOS ALTOS DE JALISCO

ANTOLOGÍA POÉTICA

*Mujer y poeta en Los Altos de Jalisco*  
*Antología poética*

Primera edición, 2020

D.R. © Secretaría de Cultura, 2020  
Gobierno del Estado de Jalisco  
Zaragoza 224, Col. Centro  
44100 Guadalajara, Jalisco, México

D.R. © Cada una de las autoras

*Selección:*

Karla Sandomingo, Mireya Casillas y Gustavo Iñiguez

*Presidenta de la comisión de selección:*

Karla Sandomingo

*Idea original:*

Regidores y Directores de Cultura de Los Altos de Jalisco: Acatic, Arandas, Cañadas de Obregón, Encarnación de Díaz, Jalostotitlán, Jesús María, Lagos de Moreno, Mexxicacán, Ojuelos de Jalisco, San Diego de Alejandría, San Ignacio Cerro Gordo, San Juan de los Lagos, San Julián, San Miguel el Alto, Teocaltiche, Tepatitlán de Morelos, Unión de San Antonio, Valle de Guadalupe, Villa Hidalgo, Yahualica de González Gallo

*Coordinador regional de Secretaría de Cultura en Los Altos de Jalisco:*

Lic. Luis René Saldaña Ramírez

*Diseño de portada:* Luis Benigno Montalvo

*Diagramación:* Acento editores

ISBN: 978-607-98808-0-4

Impreso y hecho en México

*Printed and made in Mexico*

Proyecto efectuado con apoyo de la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco a través del programa “Fondo Jalisco de Animación Cultural” en coinversión con los municipios que conforman la región de Los Altos

# ROCA Y LUZ

*Vivían a la intemperie, que es el último lugar donde sentían.  
Supongo que así nacieron.  
No sabían de refugios, de techos, de amparos, de patrocinios.  
Estaban heridas de todo.*

Cristina Rivera Garza

**L**a poesía o, mejor dicho, la Palabra, ha sido para las mujeres un instrumento de resistencia y oposición. Mujeres que habitan la intemperie de una de las regiones del país en donde las estructuras patriarcales más se imponen de manera cotidiana y se perpetúan de modos intransigentes. Es ahí desde donde estas mujeres reúnen las palabras para dar testimonio, por distintas vertientes estéticas, de una situación que no busca una escritura canónica, sino una acción que registre y desahogue su oposición al poder. Al signo cotidiano bajo el que viven, heridas de todo.

Textos confesionales en su mayoría, nos muestran una panorámica en voz de las mujeres de un contexto en el cual principalmente los hombres han tomado la palabra. Ellas, en esta muestra, toman la palabra y lo hacen en un intento contundente por consolidar una posición distinta a la que históricamente les ha sido asignada. Escriben para apropiarse de ese lugar que la oralidad no les otorga. Es un trabajo que obtiene con fuerza un refugio, un techo, un amparo necesario.

Hay líneas que revelan, más que la belleza, la fuerza de lo que tienen que decir. La variedad tonal de esta muestra nos ofrece las vías catárticas que orientan el rumbo que conduce de la intemperie al refugio, del descampado al techo, del desamparo al sitio seguro: “Una mano tirando del gatillo, como si rompiera una flor”, “Ya que estoy aquí presa, deja que el pensamiento se aleje lo que pueda del miserable suelo”, “siempre con la lengua prestada”, “Yo, insignificante en el universo, él, buscado por todas partes”, “pero me asilo al movimiento de la sombra como espejo de lo vivo”, “Es otoño meditabundo que espera sentado en el voladero de una montaña”, “Alguien muere en este mundo y no soy yo”.

Porque son los pliegues de sus fuertes palabras los que muestran la belleza, la honestidad que emerge en la lengua escrita de lo que tienen que decirse, son roca y luz. *Alguien muere en este mundo y no soy yo*. La sobrevivencia se convierte en la estética que las salva y las devuelve a la vida. La Palabra como instrumento de resistencia y oposición se convierte en un canto que hará eco en sus lectores.

Gustavo Iñiguez, Karla Sandomingo, Mireya Casillas.

MUJER Y  
POETA EN  
LOS ALTOS DE JALISCO



# DEJA QUE MI ALMA VUELE

María de los Dolores Guerra Romo (1884-1947)

Encarnación de Díaz

Nunca pude rodeada de placeres  
hacer de mis deberes sentimientos,  
porque a fuerza de penas y tormentos  
troqué mis sentimientos en deberes.

Es imposible que en los largos años  
que Dios me dio de vida y amarguras,  
no pueda conocer los mil engaños  
que con ingenio ocultan las criaturas.

Mejor que mi alma vuele al alto firmamento  
a respirar el aire purísimo del cielo  
ya que estoy aquí presa, deja que el pensamiento  
se aleje lo que pueda del miserable suelo.

Deja que mi alma henchida de amor y de alegría,  
vaya por esos mundos de ensueño y de ilusión;  
déjala que embriagada de mágica poesía  
el bálsamo derrame sobre este corazón.

Deja que el alma mía, ardiente y soñadora,  
viva con el recuerdo de una grata emoción  
y goce dulcemente cuando el pasado añora  
reanimando las fibras del muerto corazón.

# DESDE MI ALCOBA

María del Pilar Quesada Ibarra (1902-1938)

Encarnación de Díaz

De la alta noche en las tranquilas horas  
cuando todos se entregan al descanso  
y olvidan sus trabajos y dolores  
del sueño bienhechor entre los brazos.

Cuando rielan la luna y las estrellas  
por la región ignota del espacio  
entre luces y sombras van errando  
y mundos siderales alumbrando.

Cuando sueña el artista con la gloria  
y con la muerte la achacosa anciana,  
y el joven con las dulces ilusiones  
que alegran de su vida el dulce paso.

Cuando el niño se duerme sonriendo  
de su madre querida en el regazo,  
y sueña con juguetes y caricias  
y con ángeles rubios, sus hermanos.

Cuando todos descansan, quedan solos,  
de plegarias y aromas impregnados  
los magníficos templos, do el creyente  
halla consuelos al verter su llanto...

Y...vela el Dios de amor, tras las cortinas  
vaporosas del místico sagrario  
por la raza de Adán al Padre Eterno  
en férvida oración siempre rogando.

Augusta soledad, grave silencio,  
se percibe el ritmo sacrosanto  
de latidos de amor, con que palpita  
el corazón del Dios sacramentado.

Prisionero Jesús, en la alta noche,  
desde lejos, ardientes te adoramos:  
¡Quién pudiera velar como tú velas!  
¡Quién muriera de amor, frente al sagrario!

# MANO CIEGA

Concha Mojica (1908-1958)

Arandas

Es que tú no sabes  
cómo es mi vivienda,  
porque tú la miras  
tranquila y risueña;  
pero ha muchos años  
vino la tristeza  
con su ritmo turbio  
de gitana negra.  
Llegose una tarde  
de la primavera,  
con paso indeciso  
de niña de escuela:  
el dedo en la boca,  
y la cabellera  
atada en dos trenzas  
de hirsuta tragedia.  
La vi tan humilde,  
tan rara y pequeña,  
con aquel gestuco  
de angustiada espera,  
que me dieron ganas  
de compadecerla  
y le abrí la puerta  
de nuestra cancela.  
Entró silenciosa,  
husmeando la huella  
de todos los soles  
que la vida alegran;  
y los fue tocando  
con su mano ciega,  
dejándolos grises  
de humo y de tierra.  
Y así fue pasando  
su vida primera  
entre los destinos  
de nuestra vivienda;

y llegó a fingirse  
tan fiel compañera  
que, invirtiendo el orden,  
yo fui su sirvienta.  
Y hoy... —no te acobardes  
que no podrás verla—  
fue a la ventanilla  
que el cierzo florea  
y adornan las gasas  
flotantes de niebla,  
a trenzar su duelo  
de gitana negra.  
¡Entra! Quiero verte  
más cerca, más cerca...  
¡Déjame aspirarte  
quimera o gardenia!

# RECUERDO MUDO

María Guadalupe Reynoso Mercado (1929)

Jalostotitlán

Mi padre está muy triste  
apenas prueba la sopa  
el rostro sin afeitar  
descuidada su ropa.

Mirando en forma vaga  
contempla aquella caja  
donde ella reposara.

Las niñas se contemplan  
pero no dicen nada  
los cirios encendidos  
y la caja cerrada  
es el recuerdo mudo  
después de cuatro meses  
no se ha borrado nada  
la garganta es un nudo.

De qué sirvió la ausencia  
si no se borró nada  
solo la más pequeña  
que aún no entiende nada.

Con voz inocente  
y su triste mirada  
pregunta ansiosamente  
¿Dónde está mamita?  
¿Todavía está malita?

# MADRE, TU ROSARIO

María Guadalupe Reynoso Mercado (1929)

Jalostotitlán

De la herencia triste que dejaste  
solo he querido, oh, madre, tu rosario,  
sus cuentas me parecen el calvario  
donde tu vida de penas recorriste.

Donde tus manos al rezar  
pediste como quien reza  
a Dios ante el sagrario  
sus colores prismáticos.

Oscuro collar de cuentas  
de besos puros  
me parece al dormir  
círculo bello.

De mi lecho triste  
ante el abrigo  
me parece que tú  
duermes conmigo  
con tus brazos prendidos  
a mi cuello.

# EL PRIMER BESO

Socorro Mendoza Aguirre (1929)

Mexicacán

Como si fuera de suave terciopelo  
sentí tu mano acariciar mi cara  
y al sentir el primer beso  
sentí que todo el mundo giraba.

Aquel beso tan tierno y sincero  
me llenó de vergüenza y gran emoción,  
sentí como si estuviera impreso  
llamando a todos la atención.

Fue un beso que duró sólo un instante,  
mas duramente largo tiempo mi mejilla lo sintió,  
recordaba la ternura y el amor y la emoción  
del que fuera el primer beso que me cautivó.

¿Dónde quedaron las emociones  
de aquel beso que cambió mi vida?  
dando la niña un paso gigantesco  
ya que en mujer estaba convertida.

¿Dónde se fueron los sueños que forjamos?  
¿El amor puro y tierno con que amamos?  
que paseaban alegres los domingos  
y sólo el recuerdo de aquel primer beso  
quedará por siempre en mí grabado.

# INSOMNIO

Socorro Mendoza Aguirre (1929)

Mexicacán

Quando el insomnio llega sin llamarlo  
cuántos recuerdos llegan a la mente,  
horas felices que ya pasaron,  
otras cargadas de dolor y tristeza,  
de errores cometidos por torpeza,  
sucesos que pertenecen al pasado.

Pensamos que tal vez si retornamos  
sería fácil corregir cualquier error,  
es mentira, al volver, al regresarnos  
repetiríamos el mismo que en el pasado,  
seguiríamos iguales como siempre,  
tal vez nuestro error habrá aumentado.

Es mejor seguir hacia adelante  
sin querer retornar a lo anterior,  
disfrutemos mientras exista vida  
ya que un día inesperadamente  
nuestro sol se habrá apagado,  
y de la tierra estaremos alejados.

Es difícil vencer estos insomnios  
que arrebatan la paz con amargura,  
es necesario recobrar la calma,  
ordenar debidamente nuestra vida,  
retomar las horas de descanso  
donde el sueño todo cura y olvida.

# AL LIC. GONZÁLEZ GALLO

Juana Mora Gómez (1930-2006)

Yahualica de González Gallo

Suenen clarines, toquen tambores  
marciales notas con devoción,  
que mi alma toda despliega amores,  
haciendo una honda declaración:

Hoy festejamos al insigne hombre,  
patente ejemplo de la nación,  
mi labio tiembla al decir su nombre,  
González Gallo ¡mi redención!

Amó a su pueblo entrañablemente,  
le dio cariño y comodidad  
y su recuerdo, aún patente  
sigue enseñando a la humanidad.

Gran estadista, gran consejero,  
le dio a Jalisco prosperidad;  
fue conocida en el mundo entero  
su diplomacia y capacidad.

Definió el futuro para la niñez,  
amante y tierno su casa legó  
y en santuario santo de luz y saber,  
cual celeste mago la transformó.

Su misión cumplía, cual se proponía  
su espíritu limpio, nunca nos flaqueó,  
cada paso justicia impartía  
libertad y unión también propagó.

Y de modestia su copa llenó,  
libó de ella toda su vida  
porque jamás, jamás permitió  
elogios o gloria definida.

Yahualica sus voces une  
para inmortalizar tu historia,  
y en sacro coro su amor resume  
en una eterna plegaria. ¡Gloria!

# LA CONDENADA

Dolores González (1932)

Jalostotitlán

Sentenciada y condenada  
con la pena capital  
la tormenta encadenada  
se complica en el penal.

En el banco de acusados  
se estremece mi dolor  
sin defensa ni abogados  
sin el bien consolador.

Porque presa estoy aquí  
en tan lóbrega penal  
porque aquellos por ahí  
me juzgaron criminal.

Y entre mil acusaciones  
que inocente recibí  
se perdieron ilusiones  
no hay consuelo para mí.

Porque penas me vinieron  
en terrible tempestad  
porque ciegos decidieron  
confundirme en la verdad.

Y en aquel banquito fiel  
donde miro sin hablar  
las mentiras que a granel  
me escupieron al pasar.

Cual la fiera acorralada  
se refugia mi sentir  
en la estrecha calcinada  
donde falta el porvenir.

En su jaula los canarios  
se negaron a comer  
no hallo risa ni geranios  
solo sombras por doquier.

Los escombros de mi vida  
y el dolor del deshonor  
porque mata la mentira  
con su escudo destructor.

# ¿POR QUÉ ME PERSIGUES, SAULO?

Marcela Orozco Rodríguez (1932)

San Miguel el Alto

En Damasco perseguía  
un joven a sus hermanos  
una luz los fulminó  
defendiendo a los cristianos.

Saulo sembraba el temor  
a discípulos del Señor  
con autoridad superior  
mataban sin compasión.

A Damasco dirigíase  
llevando a Jerusalén  
hombres, mujeres y niños  
que profesaban la fe.

Pero Dios al contemplar  
al hombre tan decidido  
quiso servirse de Él  
y transformara su ser.

Presentóse en esto Cristo  
venciendo al perseguidor  
de su montura cayó  
un rayo los derribó.

¿Por qué me persigues, Saulo?  
le dijo una voz del cielo  
y al verse caído al suelo  
¿Quién eres?  
responde al momento Saulo.

Yo soy Jesús  
le dice la voz del cielo.  
Tú persigues a Jesús  
en mis hermanos del suelo.

¿Qué quieres, Señor, que haga?  
manda que yo te obedezco.  
Levántate y ve a la ciudad  
allá te darán consejo.

A tuntas se levantó  
porque ciego se quedó  
que el corazón le tocó  
mi Dios que lo consagró.

Pablo se ve pecador  
violento y desconcertado  
pero entiende que su Dios  
lo ha elegido y perdonado.

Pablo proclama su fe  
y cuenta sus experiencias  
evangeliza a los suyos  
y a los gentiles también.

Su fe era antes que nada  
fanatismo muy humano  
seguridad de creyentes  
orgullo disimulado.

Patrono de los Cursos  
fue nombrado con acierto  
a constante conversión  
el Señor nos eligió.

San Pablo es nuestro patrón  
con atino lo eligió  
el Papa con convicción  
a impulsar mi conversión.

Esta es la solución  
propiedad del militante  
si me creo muy militante  
debo amar sin condición.

Tres días nos encerramos  
por un llamado de amor  
acudiendo a ese llamado  
para mi satisfacción.

A ser fermento en el mundo  
se nos dijo en la ocasión  
manifiesto en el cristiano  
un testimonio de ardor.

Ideal es fuerza que arrastra  
a encontrarse con la gracia  
piedad sincera y no falsa  
y acción con perseverancia.

# LA VOZ ENCERRADA

Paz Rebeca González Navarro (1937–1989)

Tepatlán de Morelos

Aherrojada entre puertas,  
al cabo de siglos de no encontrarte,  
resbalé de mí misma:

Estoy muerta.  
Te había entregado la llave  
suplicándote  
que no te apresuraras a encerrarme.

Y, hoy,  
más allá de mi muerte,  
hay otra puerta.

# LA PIEL COMO SENSORIO

Paz Rebeca González Navarro (1937–1989)

Tepatlán de Morelos

Túnica etérea  
tramada de tersura  
donde tacta el amor  
la propia calentura  
anonadada y torpe.

Lecho de otro cuerpo  
que acunas en sus poros  
el ansia que a ti se acoge  
con prisa y sin decoro.

Extenso y suave gobelino  
donde se frota, con ardor gozoso,  
un trashumante desatino  
que se finge dolor  
para agitarte;  
y retornar de ti  
en calma y en reposo.

Mórbida y fresca sepultura:  
epílogo en que yace,  
por un segundo de muerte imaginaria,  
el hambre del celo y del antojo.

Lago de paz.  
Lámina rotunda de ternura,  
habitada de células muertas  
y expectantes  
en quietud amorosa,  
donde se hunde el anhelo  
-con toda su torpeza y su premura-  
en el buceo infinito de un instante.

# MI RANCHITO

María Selerina Sandoval Sandoval (1937)  
Yahualica de González Gallo

Al Cristo de mi ranchito  
llorando triste le dije  
no te quedas solo, te dejo mis raíces  
yo me voy siguiendo mis retoños.

Aquí dejo mis recuerdos  
de grandes tesoros que amé  
mis padres y mis abuelos  
y lugares que caminé.

Escuelita querida  
abrazaste toda mi niñez  
alegría siento al recordar  
lo que aquí pude aprender.

Aprendí a leer, a escribir  
a cantar, bailar y declamar  
en ese teatro chiquito fui feliz  
ahora en mi tercera edad  
tu recuerdo es mi vivir.

Sueño el agua de los arroyuelos  
antes del nuevo amanecer  
el aire puro fresco y tierno  
de mi tierra que me vio nacer.

Tierra linda, tierra amada,  
me diste vida y salud  
para cantarle a la Virgen  
toda, toda mi juventud.

Mucho, mucho extraño  
mi terruño tan divino  
y en el alma traigo  
el polvo de sus caminos.

Rancho querido de hermanos,  
te quiero y no te olvido  
un día no muy lejano  
vuelvo para quedarme contigo.

# CÚMULO DE DESATINOS

Martha Eugenia Martín del Campo Orozco (1937)

Tepatitlán de Morelos

Y yo con el cruel destino  
caminé por el destino  
que la vida me otorgó  
mas voy erguida, aún cansada  
veo del cielo mi morada  
y las manos extendidas de mi Dios.

¡Cúmulo de desatino!  
El destino ya perdido de mi amor  
altas y bajas danzando  
entre goces y dolor.

La vida que di a otros seres  
el amor que di a los niños  
el cantar a mis amores  
muriendo entre cruel dolor.

Mas no me he vencido nunca  
y en mi ser va la pregunta  
¿quién soy yo?

Solo un punto en universos  
luz pequeña de mi sol  
la ola del mar inmenso  
que en las playas besó  
una estrella en infinitos  
en la tierra un gusanito  
escondido entre las flores  
del jardín.

Soy la flor que en crecimiento  
dio perfume en sus momentos  
y por hoy con sus perfumes  
tan solo se acerca a Dios.

Mas cuando el alma vuela,  
quedará entre mis papeles  
respondiendo fuertemente  
esa que está aquí, "SOY YO"

# QUIMERA

Leonor Villalobos Luna (1937)

Villa Hidalgo

Mi anhelo se pierde en la distancia  
más allá del amor y del olvido  
como pierde su amor el acacia  
en pétalos marchitos convertido.  
Y sufre el corazón y llora  
(sin que por ello halle la calma)  
por la ausencia del ser a quien adora  
ansioso de fundir alma con alma.  
De vez en cuando consolarme suele  
de tus cartas el bálsamo divino  
pero callas y es cuando más duele  
la tristeza infinita de tu olvido.  
Quizá sería mejor que te olvidara  
arrancando de mi alma esta pasión  
aunque con ello mi vida terminara  
en aras de un amargo y cruel dolor.  
Pero no quiero sentirme desolada  
quiero sentir de tu alma las caricias  
de tu amor la ternura y delicias  
pues sin ellas me pierdo en la nada.

# CANCIÓN A MI TIERRA

Leonor Villalobos Luna (1937)

Villa Hidalgo

Villa Hidalgo, tierra amada  
con todo mi corazón  
y con el alma empapada  
de una profunda emoción.  
Yo te ofrezco enajenada  
esta sencilla canción  
que para ti me forjara al calor de una ilusión.  
Son tus campos color de esmeralda  
adornados con flores bonitas  
en variados colores pintadas  
y el perfume de las estrellitas.  
Es la noche con tu cielo  
bella novia engalanada  
con traje de terciopelo  
y su gran luna plateada.  
Hueles a azahares en flor  
a rosas y a limonero  
eres esencia de amor.  
¡Pueblito, cuánto te quiero!  
Luces siempre tu franca alegría  
cual si fueras un charro buen mozo  
que paseando con gran gallardía  
va portando su traje glorioso.  
En las tardes contemplo extasiada  
ocultarse a lo lejos el sol  
y levanto al cielo la mirada  
para ver tras de sí un resplandor.  
Gracias te doy, ¡oh, Dios mío!  
por dejar que naciera yo aquí  
es mi pueblo en mi vida un delirio  
pues lo evoco y me siento feliz.  
Cuando al pueblo yo voy en camino  
voy sonriendo con gran alegría  
cual sonriente y feliz peregrino  
a postrarse a los pies de María.  
Te he arreglado yo a ti, pueblo amado  
en mi alma un hermoso santuario  
y entre peñas y encajes dorados  
allí estás como un relicario.

# MI VALLE QUERIDO

Teresa González Franco (1939)

Valle de Guadalupe

Es domingo junio nueve  
año dos mil diecinueve,  
la noticia invade mi alma  
que hasta el sentimiento mueve.

Papel y lápiz me faltan  
para expresar lo que siento,  
tantos recuerdos vividos  
que no se los lleva el viento.

En Valle de Guadalupe  
de Jalisco, tierra hermosa,  
lugar que me vio nacer  
y donde de paz se goza.

Del ayer y sus momentos  
las alegrías y las penas,  
sentimientos compartidos,  
lleva mi sangre en las venas.

Sus fiestas tradicionales  
donde presentan los charros,  
las suertes en sus corceles  
y lo hacen año tras año.

Ellas luciendo su atuendo  
montadas en buen caballo,  
desfilan por esas calles  
empedradas desde antaño.

Los varones en sus suertes  
de la charrería presentan,  
floreando muy bien la sogá  
cual herencia como muestran.

El hombre viste de charro,  
las damas china poblana,  
lucen su atuendo en eventos  
desde la aurora temprana.

Como buenos mexicanos  
orgullo es del jalisciense,  
es tradición popular  
y el corcel les obedece.

Las fiestas vallelupenses  
que el convivir es primero,  
una en el mes de noviembre  
y la otra el doce de enero.

Y así, quien más que escribirte  
de los recuerdos de antaño,  
mejor desea visitarte  
Teresa González Franco

# RECORDANDO EL RANCHO

Juanita Ulloa Ibarra (1939)

Valle de Guadalupe

Ya no existe ni casas ni gente,  
todo aquello parece un desierto;  
sólo queda el recuerdo en mi mente,  
recordar es vivir, es muy cierto.

El murmullo del arroyo que pasaba,  
una canción de cuna parecía;  
en sus brazos mi madre me arrullaba,  
y con esa canción yo me dormía.

Otras cosas recuerdo de mi infancia,  
un pirul que cada año reverdece;  
extraño del naranjo su fragancia,  
y una buganvilia que florece.

Empuñando la mano en el arado,  
sembraban la semilla de esperanza;  
en verano la milpa jiloteando,  
los llenaba de amor y de confianza.

En un rinconcito mi padre tenía  
rústicas colmenas que nos daban miel  
de aquellos insectos que no lo querían  
con un leño humeante se defendía él.

Cuando el sol empezaba a ocultarse,  
aparecían las nubes vespertinas;  
luego salía la luna a retratarse,  
en el arroyo de aguas cristalinas.

En las noches de inmensa oscuridad,  
brillaba la luz de las estrellas;  
salía el sol con su intensa claridad,  
opacando la luz de todas ellas.

# LUZ RENACIENTE

Ygnacia Cervantes (1943)

Lagos de Moreno

Lagunas mentales,  
piedra volando  
y atorados en mi nuca,  
esto gira, cae y me lleva  
hasta el espíritu.  
Alzo las manos al cielo  
y a Dios imploro  
roca de luz renaciente.

# COITO-METRAJE

Gloria Nahaiwi (1952)

Arandas

Cuenco de fuego en la cañada  
el émbolo palpitante  
la ciclópea testa ondula  
vaivén de flama  
el fuego líquido se derrama.  
Asciende hasta el monte de Venus.  
¿Acaso no deseas la miel de un durazno?  
Con tus besos,  
cerca la ribera del agua azurita  
y fragua un ágata  
(ahora vete y no vuelvas a buscarme.)

# LA BIEN AMADA

Elba Gómez Orozco (1953)

Tepatitlán de Morelos

Bienvenida seas, muerte perenne  
fecunda y amarga es la hora  
la de la consunción de cuerpos  
la de la liberación de almas.

La que en ardiente deseo  
mi fe coronó de flores  
y que en solícito encuentro  
al alba acude precisa.

Tú, la del cálido aliento  
que con su aroma seduce,  
la de la palidez etérea,  
la esperada, la deseada, la bien amada.

Tú, la que se apiada del hombre  
al que en su seno cobija  
en amoroso regazo, que es  
tan dulce, tan tibio, tan suave.

Tú, la que en su mullido tálamo  
recibe mis cansados huesos,  
lo inútil de mis pensamientos,  
la vastedad de mis desvaríos.

Tú, la de la ausencia infinita,  
la que cerrará mis ojos,  
sellará mi ardiente boca,  
aquietará mi lengua insulsa.

No más lágrimas, no más besos, no más palabras.

¡No más girones de angustia!  
no más plácidos estíos  
¡ni ríos de miel y leche,  
no más tierra prometida!

Sólo silencio, soledad... y muerte.

# TOÑO

María López Torralba (1954)

Unión de San Antonio

Éramos dos jovenzuelos  
inundados de ilusiones  
de aspiraciones y anhelos  
unimos los corazones.

Como oasis en desierto  
o una fuente de agua pura  
ese tu mirar incierto  
tu gallardía y galanura.

Mas el destino lo quiso  
los mandatos del Señor,  
has volado al paraíso  
ya no hay pena ni dolor.

Eres manantial tranquilo  
eres estrella celeste,  
mi sentir pende de un hilo  
y mi cuerpo languidece.

Tus canciones y poemas  
están en mi corazón,  
como bálsamo a mis penas  
y aquella nuestra canción.

En la brisa mañanera  
sentiré tu suave aliento,  
y ondeará mi cabellera  
cual sutil roce de un beso.

Está tu esencia en nosotros  
en nuestros hijos y nietos,  
ahí miraré tus ojos  
tus sonrisas y tus gestos.

Gracias, mi fiel compañero  
gracias, amor de verdad,  
te quise tanto y te quiero  
no olvidaré tu bondad.

# UNIÓN DE SAN ANTONIO

María López Torralba (1954)

Unión de San Antonio

Viva Unión de San Antonio  
antes Hacienda de Adobes  
en tu historia hay testimonio  
de hombres, grandes luchadores.

Los Arcos y la Calzada  
de gran belleza e ingenio  
sus calles remodeladas  
y su Plaza del Milenio.

Los parques y sus escuelas  
el templo con su hermosura  
con sus famosas mesitas  
y la Casa de la Cultura.

Con ese toque de orgullo  
y soberana presencia  
que La Unión tiene lo suyo  
note usted la Presidencia.

En su fiesta patronal  
castillo cuetes y flores  
el ir a misa y rezar  
y rendir a Dios honores.

En septiembre jaripeo  
en la plaza cantaritos  
mariachi y teatro del pueblo  
es tradición de Jalisco.

Amenizando las fiestas  
con trompeta y tambora,  
allá en las calles compuestas  
con la banda y con tarola  
si usted visita La Unión  
querrá venir nuevamente  
le robará el corazón  
la sencillez de la gente.

# VOLVER

Briseida Moreno Corral (1954)  
San Diego de Alejandría

Caminando por un viejo sendero  
descubrí una vereda de antaño.  
Un riachuelo lleno de nostalgia  
y árboles que hablan del tiempo.

Caminando quise verte  
pero mis ojos no te encontraron  
quise escucharte  
mas solo pude escuchar la voz del silencio.

Recordé un hermoso día  
y extendiendo mis brazos  
quise tocarte,  
pero fue el viento quien me abrazó.

Te he buscado en esta tierra nueva,  
más vieja que mis recuerdos,  
pero aquí no hay viento  
ni brisa que te traiga hasta mí.

Todo es tan viejo y tan nuevo a la vez.  
Mi casa te conoce,  
las calles te han visto pasar,  
pero hoy, nadie sabe de ti.

Yo te conozco,  
te he escuchado  
y al ritmo de Serrat te he soñado,  
y sin embargo, no sé de ti.

# MADRE, ENSÉÑANOS A VIVIR EN LA VERDAD

Cuca Márquez (1955)

San Julián

Madre, enséñanos a vivir en la verdad,  
de la fe y la caridad,  
la esperanza y la bondad.  
Por el mar y por el cielo  
llega la Virgen María.  
La verdad es transparente,  
ella siempre nos diría.  
Hermosa y llena de gracia  
nos transmite su alegría.  
Gloria a Dios que está en el cielo,  
viva la Virgen María.  
Con su largo manto azul lleno  
de estrellas brillantes,  
nos conduce con su amor  
pues somos sus caminantes.  
Con sus manos tan hermosas  
llenas de verdades piadosas.  
Su pelo lleno de brisas  
con el aroma de rosas.  
Por el mar y por el cielo  
viene tan llena de gracia,  
a llenarnos con su aroma  
y a dejarnos su fragancia.  
Flor tan linda es su sonrisa,  
cuenta con sus pasos de oro  
la verdad que ella nos deja,  
que es nuestro lindo tesoro.  
Rosa linda y soberana como  
flor por la mañana  
que de su rostro emana  
una verdad que derrama.  
Por el mar y por el cielo  
se fue tan llena de gracia  
con su largo manto azul  
que nos libra de una desgracia.

El bosque se quedó triste  
silba el aire con su brisa,  
y nos dejó su sonrisa  
que en aire se divisa.  
Sollozando las arenas  
sobre las playas serenas  
en las estrellas se mece  
la verdad que nos estremece.  
Virgen tan llena de amor  
ya que con tanto fervor,  
nos borras nuestro dolor  
al escuchar nuestro clamor.  
Me despido, madre buena,  
ahora viviendo en la verdad,  
me conservaré serena,  
y ya no tendré más pena.

# MUERTE LATENTE

María Martha González Hernández (1956)  
Tepatlán de Morelos

Muerte que te siento tan cerca y tan lejos  
te llevas vecinos, parientes y amigos  
¿por qué a veces te encuentras tan presente  
y en ocasiones nos olvidamos de ti?

Eres lo que sabemos y tememos  
y acaso lo ignoramos  
no pretendo tropezar frente a ti  
permíteme avanzar aquí más tiempo.

Muerte, eres gozo y a la vez dolor  
quien te busca no te descubre  
tú vas al encuentro de los que te evaden  
¿acaso ya vienes por mí?

Inesperada es tu presencia  
lenta y silenciosa tu elección  
no apures tu andar, no tengo prisa  
de cruzar ese estrecho umbral.

Te gozas al efectuar tus funestas visitas  
sabes que no eres bien recibida  
y tú, lejos de complacernos  
te ocupas de realizar tu cometido.

Misión fortuita se te ha encomendado  
eres la gran protagonista de todos los tiempos  
con tu recíproca selección a diario  
no aceptas negociaciones tardías.

Incógnita muerte, ¿dónde estás que no te veo?  
Te disipas en la oscuridad latente  
percibo tu presencia inocua, oculta  
¿Quién será tu elegido esta noche?

# AYER CAVÉ UNA TUMBA

Inocencia García Mejía (1957)

Yahualica de González Gallo

Ayer cavé una tumba,  
honda, muy honda... muy profunda,  
en lo más recóndito de la oquedad  
más húmeda, más ríspida, más desolada.

Ahí, sin duelo, sin llanto, sin ritual,  
te sepulté. No hubo dolor ni remordimiento,  
ni arrepentimiento, ni congoja. Solo  
un profundo desprecio. Un alivio  
una gran liberación del pensamiento.

A mí no me gusta visitar las tumbas.  
Es el lugar en que descansan los muertos.  
De los que ya no viven, de los que fueron.  
De los que ya no son, de los que nos liberaron.

Pronto el olvido vendrá.  
Contigo se fue el tiempo,  
el recuerdo, el amor, el respeto,  
el valor, la admiración, la consideración.

Contigo se fue la esperanza, el perdón,  
el odio. Contigo se quedó todo lo que significabas.  
Se acabó la lucha tenaz por conquistarte,  
por amarte, por venerarte, por admirarte.  
Ya no eres más que un cadáver.

# EL OUDIO TIENE APELLIDO

Rosana Romo Pérez (1958)

San Juan de los Lagos

*Ya es hora de cambiar de pueblo  
y de cambiar de hombre.*

Elena Garro

Dices que vine de ti, de tu sombra  
que toda yo soy nada y soy manjar  
llegué a creer ser todo y soy olvido.

Fui tu esposa y no quería tu cara  
caminé entre brasas -me quemabas-  
mi alma se enlodó como el odio mismo  
viví en un pantano siendo flor de loto.

Usada y oscurecida por el humo de tu ser  
caí en tristeza y amargura, ¡tremendo capataz!  
Cuando en campos de amapola fui sembrada,  
contigo, cercenada por tu putrefacta labia.

Paz... paz, no te va tu apellido  
ave de rapiña, picoteaste una paloma,  
tan limpia y blanca, de pura porcelana  
en edad de cera, miel virgen.

¿Y si volviera a nacer?  
Todo, menos tú, ni tus aires de Montes Alpinos

Octavio...

Octavio...

# UN HOMBRE NORMAL

Rosana Romo Pérez (1958)

San Juan de los Lagos

Quizá sea un Adán o un águila  
o la tosquedad de un canguro,  
camina encumbrado y silencioso,  
¡siempre tan impredecible!

Colecciona caracolas y conchas fracturadas,  
arenas incoloras y brisa del desierto,  
sé que sueña en blanco y negro  
y borra los recuerdos más hirientes.

Otras veces es galaxia salpicada de color,  
siempre adopta el mismo tono lacerante  
pero va perdiendo filo,  
lo han pulido algunos astros.

Manías que el tiempo le ha dejado,  
las mismas poses adoptadas desde niño,  
mástil de experiencias, voz de la cenizas  
queriendo regresar lo que dejó atrás.

Desea mantener la luz de un cerillo  
tras la puerta de la noche misma,  
aspirando el aroma se consuela  
y el humo se escapa en la rendija.

# ESOS FALSOS DIOSES

Rosana Romo Pérez (1958)

San Juan de los Lagos

No te dejes engañar por aquellos que finjan amarte deslizado su mano por tu espalda baja.

Huye con prestancia, con orgullo valeroso, sin dejar de lado el coraje que da el ser usada.

Mira cómo se defienden los lobos, nunca bajan la mirada ante la inminente muerte, hasta quedar desangrados.

Escucha tu intuición, es el hada sabia que te habla quedo, tu cómplice en los desmayos y alegrías.

No te aferres a alguien que distorsione la hermosura de un atardecer, no sabría cómo amarte.

Y cuando sientas un sudor amargo de alguien que se acerque pon distancia, sé tu coraza en el peligro.

Envuélvete en el suave terciopelo del amor bendito. El que aparece como nube blanca en el cielo.

Llegará el día que tu corazón palpita más de prisa que una campana al vuelo y entonces sabrás que estás enamorada.

Pero no te fíes de aquellos que te ofrecen flores envueltas en palabras falsas y promesas inalcanzables.

Esos y otros llegarán, pero tú estás protegida contra esos falsos dioses que se visten de guerreros.

Ama siempre, porque amar implica amarte a ti misma, llorarás en ocasiones, no hay duda, eso no impide seguir amando.

El tiempo ha llegado de tomar el timón, levantar la vela de tu barca, conocerás el arcoíris de tus sueños.

Llénate de Dios, es la razón y la sabiduría; es el que te vio antes que nadie y supo que serías preciosa.

Depositó en ti sus ojos, sus dones y sabiduría, él sabía que te llamarías **Andrea**.

# SERENATA DE LAS SEIS

Guadalupe Nery Hernández Cabriales (1960)  
Arandas

Letanía de azahares  
el invierno esparce  
en tu desnudez  
el paisaje interminable  
de las dunas  
me pierdo en el vacío de la noche  
atisbo en la penumbra  
la línea horizontal de tus labios.

## IV

Carmen Alicia Gascón Hernández (1961)

Arandas

Léeme, mi relato te necesita  
escógeme entre los cuerpos.

Mírame, mi desnudez te lo exige  
ultrájame hasta vencer mi decoro.

Cubre con tu abrazo la vastedad de mi espacio  
roba de mis entrañas la saciedad de las tuyas.

Implicame en tus pecados  
condéname hasta tenerme cautiva.

Gotea sobre mi arcilla la bendición de tu savia  
pero olvídame si mis días no te presagian las noches.

# LABOR DE MUJER

Nelly González González (1962)

Tepatlán de Morelos

El tiempo que va pasando  
ha formado una bella mujer  
con labores y compromisos  
acierta su sendero florecer.

Terca se dispone a la igualdad  
despojos y oposiciones hay  
desmerecer de la actividad  
orillándola a la nimiedad.

La actitud de poder engendra  
fea nulidad y parálisis mental  
y sintiendo una vida sin fin  
por el egocentrismo fútil.

El libre albedrío es la guía  
tu herencia no es tu gracia  
seas buena o mala protege  
acto del Creador innegable.

Manifiesta cada átomo de tu ser  
sublime e inigualable ya eres  
si no os aceptan, no os dejéis  
la vara de tu vida es para decidir.

Defiende tu prenda y sentir  
encuentra pronto tu sueño  
afición, encanto de la creación  
así vivirás en armonía y en paz.

# ESTRELLAS Y ARENA

Teresita García García (1964)

San Julián

Señor, esta noche quiero orar  
pedirte que me escuches  
quiero saber qué piensas  
te quiero platicar.

Voy a hablar de cosas crueles,  
de guerras en las almas  
de tierras en la guerra  
de fuegos en la noche  
y sombras en la arena.

De amores quebrantados  
y alientos que se queman,  
de sueños enlutados  
y flores que se secan.

De estrellas que destruyen  
luceros de la muerte,  
de carne que se quema  
y sangre se congela.

Tormentas en las almas  
tormentas en la tierra  
sangrientas mascaradas  
de espíritu y materia.

¿Qué piensas de todo esto  
tú que creaste las estrellas  
y el “soplo de tu aliento”  
pusiste en nuestras venas?

¿Qué piensas del dolor  
del luto, de las guerras,  
de almas desgarradas  
en una lucha interna?

Te pido por la paz  
tú mandas las estrellas,  
conoces nuestras almas  
y eres parte de ellas.

Estás en cada hombre  
formaste su esencia  
su espíritu es el tuyo  
su carne es tu materia.

No dejes que lo tuyo  
se pierda en las arenas,  
no dejes que a las almas  
las hunda la marea.

No dejes que los hombres  
gigantes de ambiciones  
con ansia de poderes  
destruyan las estrellas.

# LA CANASTITA VACÍA

Martina de Alba González (1964)

Cañadas de Obregón

Érase una vez una canastita  
que entretejida fue con mucho amor y esmero;  
su creadora la tenía muy linda,  
y la vendía en su tienda del sendero.  
Fue comprada pronto por una buena señora  
que dicen tenía gran corazón:  
¡Qué bonita canastita!  
Le daremos una buena ocupación.  
¡Pronto, pronto canastita,  
que te toca trabajar!  
Pero la necia canastita  
ningún caso vino a dar.  
Piense y piense la señora  
qué hacer de aquel error,  
de comprar una canasta  
que no cumple su labor.  
Que si llevar los huevos del desayuno,  
¡no, porque si se quebrasen,  
nos quedamos en ayuno!  
Que si frutas y verduras,  
¡no! porque pesadas son  
y apretujín, apretujón.  
¡Y luego la descomposición!  
Que si tortillas para la comida,  
¡no, porque muy calientes son  
y me harán sudar sin ninguna razón!  
Que si las flores de la señora preferidas,  
¡no! las abejas me perseguirán  
y después de un rato las flores se marchitarán.  
Que si la costura de la dueña,  
llena de hilos de color,  
¡ay, no!, decía la canastita,  
¡así me muero de terror!  
Eran las tijeras y las agujas  
un peligro aun mayor.  
Que si el desayuno del esposo  
que se encuentra en el trabajo,  
¡ay, qué horror!, gritó la canastita,

¡todo se derramaría  
y perdería su color!  
¡Y tan lejos yo no viajo!  
Era el caso que nada llevaría la rebelde canastita:  
ni liviano, ni pesado  
ni poco, ni mucho  
ni oloroso, ni terroso  
solo se divertía si la señora  
agotada y que casi llora  
la vaciaba sin demora.  
Cansada la dama entonces de semejante pereza,  
la saca a la calle a ver si a alguien le interesa,  
pero en eso llega el viento  
y la canastita se levanta de su asiento,  
le da un susto y la trastorna  
le da una vuelta y la retorna,  
y la pobre canastita,  
asustada y preocupada,  
nuevamente es arrastrada.  
Tan ligera y desdichada,  
tan floja y atormentada  
es por los vientos azotada  
y en rocas, ramas y troncos maltratada  
y muchas otras en el agua empapada.  
Algunas veces se atora  
y en otras el viento la perdona,  
pero apenas siente un alivio  
una ráfaga la remonta  
y el cielo con ella adorna.  
En esas vueltas estaba la triste canasta  
cuando el remordimiento de pronto la devasta:  
el peso que antes había rechazado  
en este caso la pudo haber salvado.  
Era ahora demasiado tarde,  
ya no vería más parada;  
y el viento seguía su alarde  
diferutando la toreada.  
De pronto el viento cesó  
perdieron los aires su fuerza  
y a la pobre canastita desolada  
a un lado del camino la dejó varada.  
-Qué bueno este descanso-, pensó la canastita.  
Pero pronto se dio cuenta  
que estaba ya muy maltratada.

Empezó a llorar la canastita  
sola junto a la vereda,  
ahora sufría su condena  
por perezosa y altanera.  
No había parado el llanto de la canasta  
cuando notó unos pasos en la distancia.  
¡Ojalá no me vean,  
menos en esta circunstancia!  
Era María la que pasaba  
que volviendo a casa con José  
a Jesús en brazos cargaba.  
La canastita sucia y desgastada,  
sintió como los tres se le acercaban  
y como una fuente de alivio tocó  
las manos de María que la levantaban:  
-Aquí pondré la ropita de mi Jesús-,  
dijo con una sonrisa.  
-Ésa canasta ya es muy vieja-,  
contesta José a toda prisa.  
-Yo la arreglaré-, contesta a su vez María.  
-Y yo te ayudaré-, le dijo José con alegría.  
La canasta sintió que la felicidad volvía  
y con esto aprendió su lección:  
ahora nunca se oponía  
la llenaran o vaciaran  
estaba siempre en disposición,  
esperando noche y día  
al buen Dios desde su humilde rincón.

La Sagrada Familia hasta Egipto la llevó,  
muchos lugares a su lado conoció,  
muchas cosas dentro de ella transportó  
y a pesar de las pesadas cargas  
nunca solos los dejó.  
Después de algunos años  
a su mente regresó  
lo perezosa que fue al principio  
y entonces se avergonzó.  
Ahora estaba muy lejos de ser  
la canastita vacía,  
aprendió a seguir su misión  
siendo fiel se llenó  
de amor y alegría.

# BONHOMÍA

Irma Estela Guerra Márquez (1964)

Lagos de Moreno

Mi padre fue sencillez  
que despertaba al alba.  
En su mirada serena  
se cuajaron rituales del pasado.  
Sus palabras afables  
hicieron la delicia de las tardes.  
Esperaba la lluvia en los veranos  
y se regocijaba con las tunas.  
En su oído guardó el aguacero  
y en sus labios murieron las rencillas.  
Quitaba las espinas de sus manos  
y de su vida las cosas que dolían.  
Mi padre silbaba en los potreros  
al ganado y a veces a la vida.  
Fue un banquete de sopas y de caldos  
el agasajo más sabroso en su comida.  
Fue bondad para todos en la calle,  
repartidor de saludos y sonrisas.  
Se fundió en el horizonte, gota de agua,  
hablando con huilotas y palomos.  
Fue pariente del sol de la mañana  
amigo de la luna y de los peones.  
Una línea muy recta como surco  
dejó marcada a su prole en la tierra.  
Comió mole de arroz de despedida  
como cada año puntual del calendario  
reunido en su hogar con su familia.  
Ahora duerme en el sueño de los justos  
al arrullo de ranas y de estrellas.

# PERDONAR

Amelia Rusbelina Castellanos Ibarra (1966)

Tepatlán de Morelos

Murmuran mis labios  
la letanía de tus culpas,  
con palabras de amor expirado  
me pones a prueba,  
frente al fuego el acero  
en la fragua se endurece,  
así mis pasiones calcinadas  
por las brasas de tus mentiras  
arrastran tu historia y la mía.

# DOS

Elisa Villanueva (1967)

Tepatlán de Morelos

Son mis párpados dos mantos que descuelgan mis sueños.

Bajo tu mirada se desvanece el agua turquesa,  
nuestra distancia es el aroma de mil flores  
rumor que se convierte  
en bullicio de dos aguas.

Son sueños de sal.

Entonces somos dos hojas tímidas  
verdes y maduras.

# EL LENGUAJE

Elisa Villanueva (1967)

Tepatlán de Morelos

El lenguaje oculto de la conciencia de cada uno,  
es algo latente que habla  
siempre con la lengua prestada  
de quien nos reconoce.

# AMORES

Lupita Navarro (1967)

Arandas

Qué es el amor si no muerte,  
estatuas de piedra  
revestidas de ego  
peñascos donde los héroes  
caen estrepitosamente  
convirtiéndose tan solo  
en una profana, insatisfecha y vaga constelación.

# MIS HUESOS

Blanca Rocío Serrano (1969)

Lagos de Moreno

Mis huesos sobre la alfombra me muestran  
que soy capaz de sostenerme.

Escribir sobre la palma de mi mano  
el secreto que no comparto.

Iniciar una lengua nueva  
que quizá nadie quiera aprender.

Génesis de un camino  
que aún no se ha trazado  
pero que es menester recorrer.

Avanzar no significa huir.

# DISTANCIA

María Dolores Mata Torres (1973)

Valle de Guadalupe

El autobús se alejaba poco a poco,  
las ruedas giraban lentamente  
a lo lejos las torres de la vieja iglesia  
parecían dos gigantes tratando de impedir que se marchara.

Detrás quedaban los seres queridos, su niñez, sus mejores días vividos  
ella cargaba en un pequeña maleta todos sus miedos y todos sus sueños por realizar,  
su pasaporte era la incertidumbre, el pavor de lo desconocido  
sus ojos apretados, conteniendo el llanto  
su mente grababa esa última imagen, esa que la acompañaría en su travesía.

En delante, nada volverá a ser igual.  
La distancia era cada vez más grande, más hiriente.  
Las hermosas calles empedradas, la amabilidad de la gente,  
el olor a tierra mojada después de las primeras lluvias de junio,  
el abrigo de los amigos,  
el consejo de los padres,  
todo pasaría a ser parte de una vida pasada,  
una vida en la que ella sería pronto una extraña, un recuerdo.

Todo lo que ella conocía, su vida cotidiana quedaba en el pasado  
un mundo nuevo y desconocido la esperaba  
en unas horas, ella se enfrentaría al primer desafío  
un desierto oscuro que acechaba como lobo hambriento  
la lucha contra el lobo sería encarnecida  
llena de miedo, pero armada de valor, ¡lo enfrentó y lo venció!

La luz del próximo día traería con ella la esperanza  
el lobo y la obscuridad habían sido vencidos  
una oportunidad nueva nacía, un mejor futuro, una mejor vida.

En su mente, ahora solo vivía la esperanza del regreso  
la ilusión de volver a ser ella misma, en su tierra, con su gente  
la distancia le habría arrebatado cosas muy valiosas,  
pero jamás la ilusión, el amor para los suyos ni el amor por su tierra  
jamás sus raíces, jamás sus ideales, jamás su integridad.

# SUICIDIO

Irma Lozano (1973)

Arandas

El sol va tejiendo  
la cuerda que lo ahorca  
en el ocaso

# CAOS

Irma Lozano (1973)

Arandas

Sangran mis horas  
se posterga en la grieta  
mi desolación

# EL COLOR DE LA PENUMBRA

Ana Carrillo (1978)

Jesús María

Es de una elegancia simple.  
Es glaciar violeta que juega amable  
en el atardecer más viejo.  
Es legua azul cobalto y grita calmo  
sobre un riachuelo.  
Es parábola negruzca paralizada  
al borde de un desfiladero.  
Es bastardo rosa fuerte escribiendo frenético  
sobre un atardecer que espera.  
Es fuego magenta encajado en una boca escurridiza  
colmada de lobos.  
Es conquista naranja inexpresiva  
recitando porfías en una colina avejentada  
mientras una caricatura afligida entierra bocetos  
bajo la mirada de una temblorosa tiniebla.  
Es otoño meditabundo que espera  
sentado en el voladero de una montaña.

# ROMEO

Ana Carrillo (1978)

Jesús María

Detente, no despiertes mi sueño  
que la sombra del gato garabateado en el muro, hable:  
perdí el camino entre aves errantes de alas blancas  
olvidame, arrójate a otros recuerdos  
si ha de saltar mi espíritu, ¡que viaje ya!, a una velocidad infinita  
por los mundos que algún día conocerás.

Espera, no despiertes mi sueño  
que sea sombra que me habla, reconozca su andar entre tumbas dolorosas que lloran  
y mi tristeza sentada sobre la tierra roja de Los Altos.  
Se detiene mi ritmo a través de una quietud color magenta  
que abraza mi alma postrada entre un corazón y otro. Es el tuyo  
que aún palpita, alejándose.

Déjame, no despiertes mi sueño  
que ese muro que se levanta de la tierra, erguido, calle.

# LO ABRAZO

María del Carmen Santos Gallegos (1978)

San Julián

Miro mi cuerpo, lo admiro,  
lo abrazo, no era un objeto,  
como siempre lo gritabas.  
Es bello, majestuoso y libre  
y ahora  
otros quieren amarlo.

# ADAGIO DE MI PARTIDA

Gladys de la Concepción Palos Ramirez (1978-1998)

San Diego de Alejandría

Quiero escribir en el mes de julio,  
pero hoy, no a sus mañanas blancas, soleadas y  
limpias como tu mirada a través del espejo,  
la vida es así, reanuda y persevera.

Mi pluma se desliza suavemente,  
dos lágrimas también por mis mejillas,  
tu recuerdo y la tarde que a punto de caer está,  
el rojo crepúsculo cual fuego parece quemar mi corazón.

Mi alma es flagelada con látigos ardientes,  
la noche se cubre en cenizo de llama  
y el viento se inclina sobre el rosal que dormita,  
la nube azul contagia mi quebranto  
mas mirando al horizonte ofrezco mi dolor  
ofrezco mi llanto.

Las sombras cubren la ciudad sin darme cuenta  
solo la luna sigue mi huella a distancia,  
una luz cercana me invita a descansar  
mas todo terminará.

Habré de enmudecer, pero entre tanto,  
mientras el silencio agobia mi partida  
y palpita el corazón inquieto, ascenderé mi paso.

Después seré polvo, ceniza, fuego consumido.

# CIELO DE DIAMANTES

Gladys de la Concepción Palos Ramirez (1978-1998)

San Diego de Alejandría

John Lennon es una probada de miel,  
palabras de amor, luz de luna. Y la amo,  
una continua historia mejorando,  
un viaje mágico y misterioso,  
a través del universo un cielo  
de diamantes que será mío.

A este muchacho a través de Beethoven  
le doy todo mi amor, en un bosque noruego  
le digo: ámame y él contesta: nena, ¿eres tú?  
En los campos de fresas para siempre  
John dice ser la morsa, yo digo el adiós,  
él dice “hola”, le dicen el tonto de la colina  
pero en el club del sargento pimienta  
él es el mejor, con una pequeña ayuda  
de mis amigos.

Un día en la vida anhelo estar con él,  
aquí, allá y en todas partes,  
por favor, señor cartero, tráigame su carta  
para bailar el *twist* a gritos  
porque no bailaré con otra  
porque lo vi allá  
y siempre estará en mi vida.  
La noche anterior fue su cumpleaños  
y lo celebré.  
Manejo mi carro y estrecho su mano.

# ARTESANO

Beatriz Hernández Pérez (1979)

Tepatlán de Morelos

La aguja punzante  
encaja la madeja colorida  
en su manto blanquecino  
entrelaza en telar poroso  
con delicadeza,  
inicia un signo crucial  
puntada tras puntada  
el dedal, escudo puntual  
profana las comisuras,  
sutil maniobra de arte antiguo.  
Momento en éxtasis, deja cicatriz  
de rojos claveles.

# SAN IGNACIO CERRO GORDO

Cina del Carmen Aguiñaga Morales (1979)

San Ignacio Cerro Gordo

Desde unas entrañas surge  
un rugir que es estruendoso  
y eso anuncia, desde luego,  
un temporal muy lluvioso.

A las faldas de aquel cerro,  
un majestuoso poblado  
por la Virgen bendecido  
y por Dios el más amado.

Una ecléctica parroquia  
singular y diferente  
con sus molduras de oro  
el orgullo de su gente.

El Señor de la Esperanza  
imponente en el altar  
escuchando oraciones  
de las voces su cantar.

De sus muchas ladrilleras  
ese humo en el cielo  
el sustento de su gente  
del porvenir el anhelo.

En los campos se prepara  
la semilla *pa'* la siembra  
un temporal muy lluvioso  
anuncia el cerro cuando tiembla.

Con manos llenas de magia  
se están tejiendo rebozos,  
entre lanzaderas y nudos  
de *frivolité*, los más hermosos.

Ahí vienen los peregrinos  
sus milagros agradeciendo  
al Señor de los Imposibles  
con un corazón ardiendo.

La Virgen de los Dolores  
la más grande protectora  
de este pueblo, de esta gente,  
como una divina señora.

Ya se escuchan las campanas  
de su gran fiesta de enero  
sus hijos ausentes llegan  
como si fueran venero.

Desde unas entrañas surge  
la vida de un poblado  
por la Virgen bendecido,  
y por Dios el más amando.

# AVE QUE VOLÓ A TUS BRAZOS

Rocío Ramírez Navarro (1981)

Arandas

Como ave descendí a eróticos paisajes  
luciérnagas de brillante luz cuajada  
piedra diminuta, repentina, extasiada,  
abrir de alas, cerrar al viento sus oleajes.

Llegué a tus labios sedienta de ternura  
mas hallé la llama en tu piel felina  
recorrió mi cuerpo tu mano madura  
bebí de tus poros delicia salina.

Si fui ave, ¿por qué volé a tus brazos?  
si fui flor, ¿por qué me entregué al viento?  
piedra fui acariciada por tus pasos.

Mas yo cautiva, flor de enredadera  
dejo al tiempo jugar su aliento  
red de besos, sombra en la pradera.

# MI CHELITO

Viridiana Muñoz Valencia (1982)

Lagos de Moreno

Mi Chelito se me fue  
y que triste me dejó  
que se quedara le rogué  
pero ya no me escuchó.

Con ansia le supliqué  
que de mí no se alejara  
quién conmigo estará  
ahora que sola me quedé.

Fue letal su agonía  
de mí se desvaneció  
y aunque yo no lo creía  
ahora ya sé que murió.

Dolido mi corazón  
mi vida ya está vacía  
mi pobre inspiración  
se murió cuando nacía.

# HUMUS

Dulce Elena Juárez Pérez (1984)

Arandas

Cada cosa retorna a su hueso  
a su bing bang  
no sé de qué humus venimos  
si de la calle del metatarso  
al fluido belicoso de la sangre  
donde el universo estira sus tendones.  
-Me quema la carne cuando no lucha  
me arden los senos cuando no se amamanta  
me duele la piel cuando no estalla-.  
Los poros caminan sigilosamente  
cuando el miedo viene  
suspendida estoy en el paladar del día  
y nadie quiere llamarse silencio.  
No sé de qué humus venimos  
pero me asilo al movimiento de la sombra  
como espejo de lo vivo  
al esqueleto invisible  
andamio de la fuerza  
a la rebelión de los tejidos.

# I

Zohar Ávila Moreno (1984)  
San Diego de Alejandría

¿Qué más podría decir esta noche ya casi inmortal  
por todos los recuerdos que aprisiona?  
Aquellos que jamás podrán arrebatarse del alma,  
que no se pueden contar,  
profundos y de antaño.  
Noche de palabras inciertas, de sentimientos encontrados  
que chocan en lo más profundo  
que hacen eco de mi ser.  
Abundancia de inicuos sueños que transportan a la extrema línea vital  
a esa inusual línea vital.  
¿Sería posible sólo cerrar los ojos?  
Ignorar los sonidos, los movimientos, las sombras...  
Luna de misterios indisolubles en la psique,  
misterios que ni el llanto, ni el sueño o el dolor mismo,  
ni el inefable recuerdo podrían revelar.  
Ahora solo escucha que la soledad no está y no hay temor en las venas,  
es tan solo,  
únicamente esta noche inmortal que clama el amanecer para ti,  
su indisoluble día.

### III

Zohar Ávila Moreno (1984)  
San Diego de Alejandría

Ya no hay más por pensar,  
será que nos come la incertidumbre,  
será que nos abruma el tiempo impasible  
no hay miradas que se encuentren en lo profundo de la noche taciturna.  
Si llueve,  
si no hay tiempo,  
todo se mueve y apenas podemos percibir nuestras grises siluetas  
mezclarse con el viento,  
si hay temor,  
si nos absorbe el mundo,  
el miedo, si crece conforme avanzamos,  
no lo notamos,  
no deseamos saberlo  
avanzan las manecillas  
crepitan las campanas,  
horas, minutos,  
horas libres, horas de sueño.  
Si deseamos revivir,  
extender,  
traer al presente, sentirlos...  
y este inclemente tiempo sigue corriendo,  
jamás se retrasa.

# ¿QUÉ ES EL TIEMPO?

Zohar Ávila Moreno (1984)

San Diego de Alejandría

La noche constelada, imaginar  
una cadena, secuencia de espectros,  
sólo para observar, inconcebibles,  
irreales.  
Crueldad que ampara el sueño,  
el silencio engreído,  
dolido por su intranquilidad.  
Un tumulto de oraciones  
descabellados indicios de vida se muestran,  
intrusos.  
Iluminando la soledad,  
sombra abismal.  
¿Qué es el tiempo?  
Gritos desesperados,  
temor infundido por el conocimiento.  
Esas paredes desolladas, triplicándose  
tentativamente expuestas a la sociedad.  
El día en su alborar más intenso  
tranquilamente incitado al movimiento,  
al letargo.  
Aquél crepúsculo dorado,  
mestizo lleno de nostalgia y de recuerdos.  
¿Qué es el tiempo?  
El no movimiento y la incompreensión,  
las dudas resonantes, prohibidas,  
el ruido impregnado de sabiduría,  
el viento que ruge por los pasillos  
que azota mi espalda y mis cabellos alborota.  
El agua escasa y la profunda ola.  
¿Qué es el tiempo?  
En mis suspiros desconcertados  
en mis ojos desorbitados.  
La peregrina sangre, fluido que enriquece mis venas  
el impulso de levantarse y correr  
mi hambre debatiendo con mi sed,

la riña entre la roca, la lluvia y la neblina,  
un estruendoso golpe,  
desfallecido convenio entre la vida y la muerte.  
¿Qué es el tiempo?  
Sino el transcurso de mi estadía,  
repleta de sueños y fantasías,  
mi desvelo esperando.  
Las dolorosas metáforas, hirientes saetas  
punzantes e incontenibles,  
manuscritos apasionados,  
esbozos cohibidos y ansiosos.  
La necesidad de fallecer en la desgracia,  
el fatal aliento de la mentira,  
trivial concepto de lo incomprensible.  
¿Qué es el tiempo?  
La noche temeraria, portadora de miedos y nostalgias,  
emisora de inmediatos deseos,  
violentos sarcasmos, esperanzas moribundas y palpitantes.  
Espectadora de las vidas ajenas.  
Desvelos fracturando la razón, incrustando pensamientos incoherentes,  
sembrando lo inasequible.  
¿Qué es el tiempo?  
Cantos, sombras débiles y decadentes.  
¿Qué es el tiempo?  
Mi insolencia y mi inseguridad,  
mi sentido de existencia.  
¿Qué es el tiempo fuera de mis palabras,  
esencias sin forma o claridad?

## A VECES

Maricela Gómez Aguilera (1985)

Valle de Guadalupe

A veces me da por mirarte, por tratar de entender las muecas que haces mientras lees, me da también por buscarle un pretexto a esa sensación de estar abrazadas entre miradas, por darle una explicación a los suspiros de la mañana, por saber si me quieres o es tan solo la costumbre de enredarnos entre sueños, me da también por seguir tu olor en los lugares que nunca has estado, por provocar las carcajadas de tu ombligo, por callar esos silencios que irrumpen en la habitación, y cuando me da por mirarte me doy cuenta que tú ya me estabas mirando.

# ENTRE SÁBANAS

Maricela Gómez Aguilera (1985)

Valle de Guadalupe

Cada noche subes a mi cuerpo  
a veces suave, a veces lento  
a veces fuerte... a veces siento.  
Cada noche sobre mi cuerpo  
sobre gemidos, sobre suspiros, sobre silencios.  
Y de madrugada vuelves a llegar ahí  
donde nadie había llegado antes,  
donde se cuentan lentos los minutos  
para sentirse largos, eternos y profundos;  
donde los sentidos se vuelven uno  
y estallan a un mismo ritmo y tiempo.  
Te mojas en mí y sofocas mi viento  
llegas a donde pierdo el control,  
mi razón, las fuerzas y el aliento  
y débil me entrego por amor,  
por pasión o solo... por deseo.  
Entre murmullos y sueños  
nuestros labios se dicen  
adiós en un beso.  
Me despierto enredado entre sábanas  
pensando que era tu cuerpo el que me enredaba.  
Despierto y quiero seguir soñando  
con tu olor, tu sabor, tu amor en mi piel.  
Te buscaré en mis sueños, te buscaré desnuda,  
te buscaré y me entregaré a ti, como cada noche,  
cada noche que subes a mi cuerpo.

# EL JUEGO

Lizbeth Juárez Trujillo (1985)

Encarnación de Díaz

Camino en el mundo con mi disfraz a cuestras  
funciona  
me reconocen  
interpretando mi papel de buenas maneras  
provoco reacciones  
soy una de ellas.

Me olvido de desnudarme  
y la existencia se vuelve tan real como pasajera  
sigo en el sueño  
todo importa, el tiempo  
los otros, incluso yo con mi imagen seria.

Comienzo a creer que la muerte ahoga la vida  
y Dios es tan sólo una imagen perdida  
la polaridad del mundo se vuelve protagonista  
nublando, humedeciendo mi vista.

La suerte me acecha y la inconsciencia es escurridiza  
pasajera,  
su inconstancia una vez más  
me vuelve ligera,  
abandono las vestiduras  
soy frágil, vulnerable, libre ya posturas.

Me paseo con descaro  
los ojos de unos cuantos me miran,  
existo en la desnudez  
mi intimidación ya no tiene salida  
me otorga singularidad  
ante mi paso por la vida  
sin tiempo ni forma  
retorno a mi origen,  
me fusiono con el universo  
escribiendo uno que otro verso.

# SEPULTURERO

Ada Guadalupe Martínez Arellano (1987)

Lagos de Moreno

Entiérrame un ave en el pecho de esas  
que entonan la partida de las almas  
pero que esté por sobretodo viva  
la carne que resguarda.  
Que en las manos todavía me florezcan rosas  
y en los labios se me note el rocío  
de algún poema.  
Y cuando te halles frente al dilema resuelto  
de mi muerte, duda por piedad de lo que veas.  
En los lamentos de mi madre me hallarás  
tratando de salir de tu agujero; sepulturero,  
duda de tu propio entierro y déjame en el pecho  
el canto de las golondrinas muertas.

# LA DEMOLICIÓN

Ada Guadalupe Martínez Arellano (1987)

Lagos de Moreno

Mi casa se sueña de adobes,  
busca rincones  
donde recostarse.  
Del suelo un pozo  
le abre la entraña:  
ojo que vela nuestras pesadillas.  
Del tejabán, el chapoteo  
es canción de cuna, de los pobres  
que duermen livianos  
en su limpia conciencia.  
Se sueña empapada  
de aquellas aguas  
que la recostaron  
a fuerza de besos,  
y ella enclenque de cuerpo,  
resistir no pudo  
la tormenta.  
Todo el barrio supo  
de mi casa muerta.

## EPCOATL \*

María Esmeralda López Lupercio (1987)  
Tepatlán de Morelos

Ya te escucho resonar, caprichosa,  
no mientes cuando abres caminos,  
y deslizas las espadas en la arena  
contoneando tus perlas salerosas.

Respiro cerca de tu espalda  
intentando lamer menudos atavíos  
trago la zozobra, que suda tu manto  
como pajarillo a la fuente cristalina.

Deseo no tu piel, deseo la tierra  
que te hace el amor al pasar,  
y no me deja triste opción,  
que, a tu cauda, fabricar cascabeles.

\*Serpiente de perlas

# SOLITUDE

Rocío Reynoso (1988)

Jalostotitlán

You come to my home  
and secrecy plays again.  
Blind thoughts come to mind  
when we Poets sit side by side.

Like a lotus flower, a cycle stranger than any other,  
we splendidly re-bloom  
with a bright yellow hue,  
one glass of wine after another.

Creativity takes courage, they say.  
Here I am, courageous me again,  
with masses of flowers,  
mostly yellow... some violet.

There's music playing on the background,  
that I can't help but render to.  
A bit of jazz to get my thoughts swinging,  
swinging slowly back to you.  
Yes you, marvelous you.

When on my couch I lie  
in pensive mood,  
I take the risk,  
I decide to intrude.  
Those white pages turn into dreams pursued.  
Can inspiration be mine?  
Marvelous solitude.

Strange, is it not?  
You no longer can love me, nor write me, nor sing for me.  
But, wait... you never did.

# BUSCA HACER SOMBRA AL TIBURÓN\*

Giselle Alejandra Ruíz Rodríguez (1989)

Teocaltiche

Pósate sobre la espina de su lomo  
nada hasta la oquedad por la que respira  
burbujea alrededor de su oído  
desnuda tu aroma fúndanse  
permite que arrase tu piel  
abandónate a la turbia convicción:  
ser parte de una lujosa molienda.

\*Selección del poemario *Guía rápida para terminar en una lata*

# SÉ UN HUÉSPED\*

Giselle Alejandra Ruíz Rodríguez (1989)

Teocaltiche

En tu finito espacio da cobijo  
que tu intestino se limite a ser cuna  
envuelve en vaho a tus inquilinos  
si el parasitismo se pierde en la zona abisal  
no tendrás a quien culpar excepto a ti  
lucirás arrepentido en el plato de algún solitario.

# SUBSISTE EN MAREAS CONVULSAS\*

Giselle Alejandra Ruíz Rodríguez (1989)

Teocaltiche

Te han aconsejado las aguas turbulentas  
aferrarte a la centrifuga salina  
evitar la búsqueda de alimento en la costa  
alejarte del ruido de la superficie.

No te darás cuenta de la tranquilidad entrante  
del sol que debilita la fortaleza en la que ríes  
no sentirás la agitación que te posee  
nadie te dijo que la marea baja  
que hay una red presagiando tu fin.

# NATURA

Silvia Patricia Valadez Romo (1989)

Arandas

Canta el viento un silencio  
abren el libro de mi alma  
su migración de aves.

# ORIGEN

Silvia Patricia Valadez Romo (1989)

Arandas

Manifestamos la búsqueda del origen  
en las grietas del universo  
en los huecos del sol  
barro de luz en el cosmos  
contamos estrellas  
nos despiertan el sueño  
que dormimos.

# DE LA TIERRA (1)

Isabel A. Hermosillo (1990)

Jalostotitlán

¿Ya llorabas tanto, madre, siempre has llorado tanto?  
No me dejas adivinar tu mueca escondida ni tampoco sé el motivo de tu llanto,  
te mantienes latente o anhelante a la vez,  
pero -intuyo que- tus lágrimas son la misma vida  
que transforman la muerte.

# EVITE EL EXCESO

Montserrat Ramírez Quezada (1990)

Teocaltiche

Parece que fue el viento de diciembre que regresa  
tu nombre que parece el título de un libro inclasificable  
mientras riego las plantas que cultivo en mi cerebro  
recorro una ciudad imaginaria llena de viejos colores  
en otro tiempo el vacío también fue así  
un pueblo frío sin habitantes  
una escalera mal puesta en la tarde  
un insecto moribundo.

Alguien ha dicho tu nombre y sigue resonando por la carretera,  
sobre la alfombra exótica en la que un día acaricié tu pecho,  
parece que viene tu nombre calcado en una botella de cerveza  
una cerveza que no quiero acabarme hasta que estalle el planeta  
una cerveza para remediar tanto silencio  
para no escuchar tus sílabas  
que acicalan mi voz  
parece que se calman las palabras  
en coro te nombran  
y yo me vuelvo recuerdo distorsionado de tu ruta  
ya me olvidaste  
me olvidaste  
en la esquina del cine porno en el que entramos  
en esa avenida de bar para todas las edades  
me olvidaste en la calle tambaleando de infinito  
en el universo más lejano me olvidaste  
en la bolsa de tu campera café,  
me quedo en la ciudad, no importa  
sé que me guardas en un minuto del soplo de tu corazón.

Alguien dice tu nombre  
acá, amor  
sí  
entre tanto infierno y muñecos diabólicos  
entre tanto fantasma  
oscuridad  
alguien se toma tu nombre y se emborracha para siempre.

# ORQUESTA CIEGA

Montserrat Ramírez Quezada (1990)

Teocaltiche

Te regalaría una ciudad con mar  
y sin estrellas  
para que la oscuridad se hiciera poema  
para que el sonido del mar fuera orquesta ciega  
tus huellas en la arena un mapa para llegar a mí  
yo que no estoy  
que no me encuentro en la humedad  
ni en el rayo del último atardecer del mundo  
yo en el pánico de girar en medio del océano  
girar en medio de peces negros  
                  naranjas                  asustados  
y de esas montañas en el agua que casi nadie puede ver  
girar con otros nombres  
girar para reconocer tu cuerpo en este arrecife callado  
de especies inefables que dialogan con el agua  
el agua antes de la historia                  antes de tus ojos  
tus manos  
de tus pies que pisan el mundo desde el 91  
el mundo brillante y absurdo  
que gira sin canción  
todo queda ahí cerca del mar  
mientras bailo contigo en el balcón de la memoria.

# IMPRESIONISMO ALTEÑO

Montserrat Ramírez Quezada (1990)

Teocaltiche

En el recuerdo se huye de las llamas  
se remedia hasta el cansancio por esta zona de Dios  
aquí no existe lluvia ácida  
azogue sólo en los contenedores de los niños malos  
aquí todos se van  
las calles de los pueblos se quedan solas  
las mujeres se van quedando solas  
las bibliocantinas  
el cerro de los antiguos  
los caminos se van quedando solos.

Ovnis luminosos sobre las montañas  
nos hacen creer menos en el abandono  
vemos hacia el norte  
con muros transparentes y coyotes  
mientras se truena pirotecnia amarilla en la iglesiaviento.  
Desde las azoteas no se alcanza a ver el mar  
nos bronceamos con grava y agua de tinaco  
imagen de paisaje marino en nuestros ojos.

# T.Ú.

Cinthya Gómez Guerrero (1990)  
Tepatlán de Morelos

El principio de lo que subyace:  
El quién.  
El CÓMO.  
El cuándo.  
El dónde.  
¿Por qué?

Eres instinto del otro lado.  
Fuego. Aire. Agua, tierra para mis emociones.  
Dulce paraíso salado.  
Eres el qué de la fuerza de los músculos de abajo,  
las piernas, las rodillas.  
Del sexo.  
Eres la debilidad del talón.  
La mañana que moja la vida, cuando amanece en los dedos.  
Eres falta, más que presencia.  
La inundación repentina con la que me quedo.  
Quién. El nombre que no puedo decir.  
La palabra después del sabor de un beso.  
El peso, más lastre que seso.  
El cuándo de lo recio del miedo,  
y la culpa hecha fuego.  
Mañana, pasado o nunca.  
Dejarte quiero, pero no puedo por mi ego.  
Eres hasta donde la noche llegue  
en el cielo, en la nada, en tu temple.  
Eres la bandera de un país donde nunca llueve.  
Un porqué de maldita sea.  
Un porqué con nada de suerte,  
¿por qué tuve que conocerte?  
Eres el quién en dónde el cómo quiso ahora.  
Eres el dónde del porqué como quién mañana.  
Mañana en donde quieras y como quieras.  
Noticia, vida social, política y revolución.  
Voy a tener que escribirte de nuevo.  
Pero no sé qué. Una canción.

# I

Edna Melissa Valdivia Franco (1990)  
Encarnación de Díaz

Llevo días convenciéndome  
de la mala inversión que resultan sus caderas.

He leído la complejidad en sus párpados  
palpo los rincones que se empeña en esconder a media luz  
me lleno de imperdibles costuras que no soportan una puntada más.

De nada sirve el autocontrol  
quien lo sugiera no se enredó una noche en sus piernas  
no hay metáfora en el estante que describa  
mi poca voluntad para dejarla ir.

Llevo días convenciéndome  
de la mala inversión que resultan sus caderas  
y sin embargo, mírame aquí  
contemplando la poesía visual de su andar por la mañana.

Por el momento eso me basta  
por el momento.

Recorro las líneas de sus manos  
para ver si me encuentro con ella  
quiero decir, verdaderamente con ella.

Sigo esperando que un día despierte con ganas de domingos  
porque he gastado muchas noches en su vientre  
durmiendo al costado de sus miedos  
y empiezo a sospechar que el amor no apetece  
tras una noche de bar.

# BESO SALADO Y DULCE

Ana Guadalupe Romo Torres (1991)

Ojuelos de Jalisco

El mar entero es un lenguaje.

Río y mar: agua distinta

como un romance: se atraen y se contraen

se unen, se disipan, se dispersan, no pueden

están destinados a la diferencia de sus elementos

igual se buscan, se besan, se acarician.

Hay un gusto por la seducción imposible.

Cuando un río besa al mar, es un valiente desafiador.

Hay un canción que dice algo así: “Yo soy la *shoreline*, *but you are the sea*”

la espuma como recuerdo de lo efímero, del todo, hoy soy, y mañana no.

Sonido del mar: el ciclo del amor

el mar profundo, secreto.

La luna, su dueña, los ciclos y la marea.

Como mi jodida condición y mi adorado olvido, todo se queda en un grano de arena.

Luego un golpe, un disturbio, como la vida misma, una metáfora, una muy chocante.

# ME FUI DEL PUEBLO

Ana Guadalupe Romo Torres (1991)

Ojuelos de Jalisco

Me fui del pueblo para encontrarme  
me perdí en el camino  
buscaba que la ciudad pudiera enderezarme  
perdí el suelo y dibujé otro destino.

Me fui del pueblo y encontré mucho intelecto  
no te miento, también encontré mucho pinche menso.

Me fui sonriente porque iba a crecer  
crecí medio mocho, casi pierdo un pie  
me fui porque quería conocer USA  
gané mucho dólar y reconocí el fin de la fe.

Me fui al país de la “libertad”  
ese de la democracia  
nomás encontré mentira y arrogancia  
extrañé el cielo claro  
el chile y el buen canto.

Me di cuenta que no hay nada más honesto que dejar de anhelar  
la verdad a veces no es verdad  
puede ser dolorosa  
la verdad tiene intentos ahogados de salvar a la humanidad  
la verdad puede cerrar ilusiones  
la verdad otorga libertad  
la libertad en ese país: duele.

Me fui para encontrarme  
y con amor volver a darle  
me fui del pueblo para entender  
que el mejor destino es el sereno  
que los ojos son del gringo  
pero la mirada es para el indio.

Me fui del pueblo para enamorarme  
del sacrificio que es el nuestro.

# A MI GÜERITO DE RANCHO

Ana Guadalupe Romo Torres (1991)

Ojuelos de Jalisco

Quiero decirte que me hiciste bien feliz  
que tuve ilusiones de quedarme en casa  
que inspiraste el arrullo de las raíces.

Quiero decirte que te creí  
hubo días y noches de ensueño  
tu espalda roja  
tus ojos azules y tu mirada corta  
tus cientos de lunares  
tuve la seguridad de verme toda la vida contigo  
pero me tuve que ir a enamorar de las luces y del ruido.

¿Recuerdas que nos escapábamos a hacer en el campo?  
¿Recuerdas que comimos hongos alucinógenos cada año?  
¿Recuerdas que odiábamos lo mismo?  
Por ti fui una flama.

Que compartimos las mismas mañanas y los mismos sonidos  
nos comimos enteros y nos creímos eternos  
no creíamos en Dios pero sí en nuestro propio reino.

Siempre admiré tu amor a la tierra  
tu pecho dorado  
y tu vida sincera  
conjugaste perfecto el respeto y el infierno  
protegeste tus ideales y yo maté todos los míos  
le fui infiel a los deseos nuestros  
y el destino se encargó de eliminar el resto.

La ciudad me alejó de ti  
me enamoré del asfalto  
tapé el cielo con edificios  
me volví adicta al tabaco  
el aire malo se me hizo un vicio.

Te regalo la ausencia  
el largo de mi cabello  
el dulce de leche  
y la confesión de que aún te recuerdo.

Espero ames como si nunca te hubieran hecho daño  
espero encuentres el secreto de las cosas y la vida  
tú, mi güerito, es quien más merece todo.

Tú no necesitas vender ya nada  
traes la luz adentro  
a ti ya sólo te conviene la calma  
tú me enseñaste a apreciar el no sonido y la nada.

A ti, mi güerito de rancho  
te deseo la dicha y el fuego que acecha  
no olvides que es la fuente de encanto  
tu bella demencia.

Tú y el rancho son un pedazo de paz  
hoy por mí: nada  
por ti: todo  
así que, por favor, no le saques.

# LA ARMADURA CORROÍDA

María Dolores Julia Pérez Ledesma (1991)

Yahualica de González Gallo

Caballero de corroída armadura, no te aproximes a mi ventana para contar tus hazañas o cantar romanzas, pues mis oídos son sordos como la luna llena a los aullidos de los lobos.

Prefiero morir de hambre que dejar a tus abundantes cenizas ser el pábulo de mi fuego ardiente, antes me destrozaría contra el abismo a la luz del día que esperar inmóvil el abrigo de tu noche negra.

Demandas el candor de una mirada y pretendes que entre mis dedos tu cabello enrede, pero la personalidad mutilada de la que te enorgulleces, te ciega. ¡Oh, iluso! Tus amoríos brutales y engañosos te han diluido. Hoy, cerca de la línea entre la juventud y la vejez, buscas en sábanas blancas quitarte el lodo de los pies.

# GREEN VALLEY

María Dolores Julia Pérez Ledesma (1991)  
Yahualica de González Gallo

El único río al que he amado  
desconoce tu historia.  
En melodías caudalosas,  
¿cuántas cosas de la vida se ha llevado?

¿Qué gota fue la que te vio nacer?  
A los que amas entregaste vida.  
Vorágine de cascadas y rocas,  
ahuyentas los sonidos de guerra.

¡Oh, misteriosa agua antigua!  
Constante fluías los pesares.  
Agotabas sin demora la ansiedad.

El agua del río nunca es la misma,  
segura estoy de que no soy yo quien la ha de beber.

# ANTIFAZ

Xochitl Margarita Hernández Torres (1991)

San Ignacio Cerro Gordo

Pasiones prohibidas  
de amor y de sombra  
fugaces y eternas  
carnales y plácidas  
que me dan lo que a nadie  
que me quitan el sueño  
que voy por el mundo  
tranquila y sin prisas  
serena y trabante  
señora y respeto.

Pero al caer la noche  
mi máscara se descubre en tus brazos  
y sueño que soy tuya.  
Solamente eso.

# ESCRIBIDOR

Xochitl Margarita Hernández Torres (1991)

San Ignacio Cerro Gordo

Leyendo me encontré, como un ser maravilloso y eterno.

Leyendo me encontré, maravillada y sorprendida como quien por el rabillo de una puerta puede ver el futuro.

Leyendo me encontré, porque lo duro de la realidad ya no me representa, porque en tus letras encontré refugio de ti, de tus manos que construyeron imágenes en mi mente.

Leyendo me encontré y esa mujer torpe e insegura se pudo manifestar por fin libre.

Leyendo me encontré, me perdí, regresé a la soledad, al llanto muchas veces, yendo al despeñadero junto contigo en cuanto pasaba la última página.

Leyendo me encontré sin querer en ciudades lejanas, en castillos y trenes, en montañas y balsas.

Leyendo me sané de heridas que no son mías y que cargo por nacer así y por estar donde estoy.

Leyendo me encontré universal, despertando en el microcosmos de mi habitación.

Leyendo me encontré como quien se ve en un espejo y descubre que comparte los mismos sentimientos que Víctor Hugo y logra encontrarse entero, con gris y blanco y muchas veces negro. Casi todas las veces negro.

Leyendo me encontré sin estar presente en la sala de espera, no en ese parque, ni en ese viaje por la carretera, ni en aquella casa tan llena y a veces tan vacía en la que vivo. Tan vacía a veces.

Leyendo me encontré y me gusta verme así tan sin ser yo, en silencio, pasando hojas como quien abre brecha, como quien lastima y cura como quien encuentra un faro en la tempestuosa mar.

Leyendo me encontré saciada de manos, de ojos y paredes y tierra y muertos, de palabras que no entiendo pero que se me descubren entre líneas, de besos, de roces secretos y mundos.

Leyendo me encontré sola en el mundo tal como vine, los miércoles un poco menos.

Leyendo me encontré, así, me percibí de arriba, de lo alto.

Leyendo me encontré con inconformes mentes que se encontraron leyendo pero por sobre todo se encontraron escribiendo.

# ABUELA TIERRA

Mariela López Hernández (1992)  
Acatic

Mi abuela decía:  
“mira las estrellas,  
habla con ellas”.  
Abuela siente  
pero no dice.  
Ve  
pero no entiende.  
No escucha  
pero canta.  
No anda  
pero lleva.  
No está  
pero vive.  
Abuela no se ve  
pero brilla.  
Se siente como susurro,  
vibra molecular,  
inerte y fugaz.  
Visita el cielo  
pero es tierra.  
Camina sin piernas,  
su andar es flujo  
entre rocas y arena.  
Sus cuencas no tienen pupilas  
porque sus ojos son estrellas.  
Su cuerpo es una llama  
y su abrazo es calcinante  
pero es amor.  
Es sanación.  
Abuela se sienta pero no mira;  
contempla todo lo que es ella.  
Se vuelve monte  
y escucha el río.  
Juega entre cascadas,  
canta y sana.

No usa las manos;  
sopla.  
Se vierte en las copas  
y se desliza a gotas.  
Y cada que ves hacia arriba  
abuela te sonríe.  
Te dice:  
“mira las estrellas,  
habla con ellas”.

# MADRE NO SE CANSA

Mariela López Hernández (1992)

Acatic

Madre no se cansa.  
Ve nacer el alba  
y acompaña el andar del sol.  
Ve la bóveda celeste,  
entre espuma de humo,  
ponerse rosa y azul.  
Para pasar luego  
a los violentos rojizos  
con los que se baña el cielo.  
Madre ve el envolvente azul oscuro,  
benevolente con cara de soberbio.  
Pero todavía madre no se cansa.  
Madre abre los ojos con el debo  
acompañado del ruido de los neumáticos  
mordiendo el suelo  
y uno que otro gorjeo  
de las palomas que pasan por el cielo.  
Entonces madre se levanta  
con el rezo y el deseo,  
computando lo que será hoy;  
lo que fue ayer y volverá mañana.  
Madre va encorvada  
con las andancias prolongadas,  
con la maraña azabache  
y una que otra gris colada.  
Madre mira de reojo la montaña  
y piensa:  
“tengo que bajarla”.  
Y pasa con su maratónica huella,  
con la enagua arrastrada,  
la cabeza agachada  
y con el tiempo en su cara.

Madre no se cansa.  
Ella acompaña al sol  
desde que sale en la mañana,  
y no se acuesta hasta que ya  
está dormido en su cama.  
Madre vive angustiada  
como si la vida  
no fuera buena aliada.  
Pero su ferviente amor  
hace parecer que no le falta nada.

Su rostro es tierra bien labrada  
con surcos profundos  
y cristal en la mirada.  
Todos sus días son cascada  
y en sus noches,  
el torrencial y arenoso sueño  
la preparan.  
Sueña que es madre.  
Arrastra la consciencia  
como agua callada  
y vive empapada  
de ilusiones y destellos  
de una vida pasada.  
Madre repite  
y aún no se cansa,  
madre repite desde que era alma.

A madre se la ve cansada.  
Pero madre no se cansa.

# YO NO ENTIENDO

Frida Ruiz Siliceo (1993)

Encarnación de Díaz

No entiendo  
te lo juro  
no puedo entender  
tu proceder,  
ni la manera  
sigilosa de adentrarte,  
ni la manera  
abrupta en que te vas,  
te lo juro no entiendo  
que te pases por mí  
como dueño,  
y te alejes de mí  
como absurdo,  
te lo juro no entiendo,  
que me llenes  
de ti, y te alejes  
cual viento,  
te lo juro  
no entiendo,  
que te vayas de mí  
y me dejes sufriendo,  
una vez y otra más  
y lo juro  
no entiendo,  
si la mentira es real  
o me engaño,  
cruel tormento  
te lo juro  
no entiendo,  
por qué no dejas  
ni de odiarme,  
ni de quererme,  
no te entiendo  
¡te lo juro!

Pues no paras  
de besarme  
tan fielmente  
y me alejas  
de tus brazos  
cuando  
me sostienen,  
te lo juro  
yo no entiendo,  
por qué sanas  
las heridas  
que un día  
has de abrir  
aun más,  
te lo juro que  
sabiendo todo  
esto, aún  
no entiendo  
yo no entiendo.

# CARTAS A TU AUSENCIA

Silvia Alemán (1993)

Mexicacán

Le he escrito varias cartas a tu ausencia,  
no solo una, varias  
y algunas terminan en el fuego.

Algunas se han quedado en el cajón, en ese libro que ha sido  
testigo de tantas letras.

Sí, extraño lo que era y me doy cuenta hoy que mientras más  
larga es tu ausencia, mi presencia es más fuerte. Y sí, hay días  
en los que te cueles en mis mañanas como un rayo de luz.

Han sido tiempos completamente duros.

Hubo daño cuando no fuimos maduros para perdonarnos, y  
a veces se me hace un nudo en la garganta porque la última  
palabra que cruzamos no fue de perdón.



Leslie Santos (1993)  
San Juan de los Lagos

Mis pies están clavados en el piso, con el peso de mi cuerpo, de los miedos y fantasmas que cargo encima de mí.  
Él frente a mí, ambos estáticos como un barco en la arena, en tierra firme, lo que supuestamente debería sentirse bien.  
Estabilidad le llaman, anclaje.  
¿No es esto lo que todos buscamos?  
Las dudas comienzan a reproducirse como larvas, cientos y cientos.  
Pero él toma mis manos, las desempuña y caen piedras, piedras que guardo desde aquella noche que me persiguió ese hombre de regreso a casa.

# SABOTAJE

Julia Berenice Castro (1994)

Lagos de Moreno

Mi espalda es arrancada a mordidas,  
mi cuerpo se arrastra entre sábanas desconocidas.  
¿Dónde estás?  
No puedo dejar de ver la luz que se cuele por la ventana,  
y un calambre se apodera de mis piernas.  
¿Son fresas?  
Tú, en fantasías y sueños recurrentes  
que no me dejan escapar.  
Yo, entre fragmentos de tardes sedadas.  
¿Todavía te acuerdas de aquel sábado en Bellas Artes?  
Dicen que debo seguir adelante,  
pero me paseo en un columpio de recuerdos que va y viene hacia ti.  
Tengo un frasco-fracaso de flores decadentes,  
muertas como lo que alguna vez sentiste por mí.  
¿Los humanos se comportan como cachorros?  
Deseos frustrados entre lágrimas de noche  
y suspiros de resignación.  
Alguien tiene mi cuerpo, pero tú te quedaste con mi corazón.  
Alguien dice mi nombre, pero no eres tú.  
Alguien muere en este mundo y no soy yo.

# MUJERCITA DE PAPEL

María Eligia Valadez Moreno (1994)

Ojuelos de Jalisco

Mujer de papel, cómo me gustaría que hubieras aceptado más, que a tus párpados no les hubieran ganado la guerra y tus ojos no anunciaran cada noche una tormenta.

Mujercita de papel, sé que extrañas que se erice la piel de nuevo y parece tan lejano en tu laberinto de soledad que crees padecer.

Mujercita de papel, sé que tu voz está cansada de ser callada, del nudo que yace en la garganta y ahora forma parte de ti.

Mujercita de papel, sé que te sientes débil, anímica y confinada al olvido de aquel a quien mucho has amado.

Querida confidente, sé que ahora sientes que no hay salida, que en tus días siempre ha de ser invierno mordaz.

Mujercita de papel, te sientes tan débil y sé que podrías ser de hierro, de titanio. Sólo huye de ese lugar, corre y abraza tu libertad, grita la injusticia “no te calles más y toma mi mano amiga que para ti siempre voy a estar”.

# HUMANO DESHUMANIZADO

Dulce María Becerra Díaz (1994)

San Miguel el Alto

Una mano tirando del gatillo,  
como si rompiera una flor,  
una mano tirando una envoltura  
como si tirara una pluma.

Humanos golpeando a humanos,  
todos los valores se esfuman  
como pólvora fugaz  
y atruena el mundo como bomba incandescente.

Hombres con poder que se rompen  
como la rama de un árbol,  
que intentan cambiar el mundo  
pero lo corrompen más.

Dime hombre, ¿qué estás haciendo?  
Tu mundo se está destruyendo  
y yo me mareo con tanta maldad,  
me estremezco con el grito de esa niña.

Gente diferente es lo que necesitamos,  
gente que tire ideas por las calles,  
que grite propuestas al viento  
y no se quede caminando como una marioneta.

Que el humano deshumanizado desaparezca  
y que el humanizado aparezca,  
queremos más arte y valores,  
queremos un mundo mejor.

# DESTRUIDA

Mireya Elizabeth García (1994)  
Tepatlán de Morelos

¿Qué sientes al llegar  
a una casa vacía?  
Era algo tan normal  
solía ser algo común  
era algo casi bueno,  
sí,  
cuando no me pasaba a mí.

¿Qué siento yo al llegar  
a una casa vacía?  
Una casa en la cual  
tan solo hace poco  
o más acertado, hace mucho,  
podía abrir la puerta  
y encontrarlos ahí,  
como siempre...  
tan solo ahí.

¿Qué siento  
al no verlos más?  
Mis hermanos ya crecieron,  
ya se fueron,  
ya olvidaron.  
Hace poco los veía  
inclusive por sobre el hombro,  
hoy hasta extraño  
la llamada de cumpleaños  
que a veces olvidan.

¿Qué siento  
al saber que ya no hay más?  
Ya no hay más regaños  
de esos por mi padre  
que solo él me podía dar.  
Ya no hay más de sus consejos,  
sus anécdotas y cuentos  
que más de una vez ignoré.

Ya no sé ni qué siento,  
dolor puede ser  
mas no comparable al dolor aquel,  
aquel dolor de ver perder a mi madre  
la razón y la fe.  
Perdida entre pastillas  
que retenían sus sollozos  
pero la alejaban de la realidad,  
la alejaban hacia teorías que odio,  
la alejaban de mí,  
y duele  
que siempre lo comprendí.

¿Qué siento yo al ahora  
estar en una casa vacía?  
La casa que alguna vez  
ellos y yo compartimos  
abrir la puerta  
y encontrar la calma,  
calma que alguna vez añoré.  
Al sentarme entre sombras,  
al encontrarme esperando  
por algo que ya perdí.

¿Qué siento al recordar  
si nunca necesité a nadie?  
Estaba bien por mí misma,  
estar soltera era mi orgullo  
y la soledad no me afligía.  
Claro  
no estaba sola,  
los tenía a ellos.

He perdido una familia  
y me negué a formar otra,  
ahora paso los días  
viviendo uno a la vez  
esperando algo que ni sé qué es.

Paso los días viendo logros y metas  
diplomas vacíos que con esfuerzo forjé  
quería el reconocimiento  
de muchos y de nadie a la vez,  
quería el de mi padre  
y ese no lo logré,  
no estuvo para verlo  
no estuvo para detenerme,  
y agradezco que no esté  
para verme destruida.

# ATLAS

Beth Guzmán (1995)

Tepatitlán de Morelos

Llevo todo el peso de la existencia en los hombros: raíces.

# RAÍCES

Beth Guzmán (1995)

Tepatlán de Morelos

El pájaro se ha vuelto narciso, Alejandra. Se cansó de cantar.  
Dijo que por fin volaría y se ahogó en la fuente.

# LIBERTAD

Ruth Verónica Cadena Sánchez (1996)

San Juan de los Lagos

Quién como aquel zenzontle  
que puede volar al alba  
siempre con ese canto  
que llega hasta el alma.

Ojalá yo fuera ese pajarillo  
que puede alzar el vuelo  
y llegar hasta el horizonte  
para tocar el cielo.

Desearía ser aquella ave  
y volar por las montañas  
conociendo el mundo entero  
sin que cubran mis alas.

Quién como aquel zenzontle  
gozando de sus cien voces  
sintiendo en su plumaje  
que vive la libertad.

# OTOÑO

Hilly Martín del Campo López (1996)

Arandas

Por la travesía del atardecer  
la vereda en el limbo suspendida  
entre el camino nublado  
la hoja declina  
envuelta en lluvias  
vestida de vientos  
hoja quebrada  
misión hecha.

# ME ENAMORÉ DE UN HOMBRE MAYOR

Monserrat Paredes Márquez (1997)

Acatic

Yo, flor de primavera,  
recién del río y calor  
él, anciano muy viejo,  
vida recorrida, sabiduría e intelecto rancio.  
Yo, ingenua, perdida por mi locura,  
retoño del vientre florido y alegre  
pequeña indefensa, tonta enamorada.  
Me separan quizás 2000 años  
pero mi corazón lo busca  
mi mente lo piensa  
mi ser me lo pide  
yo no puedo negarlo.  
Él, fruto precioso, virtuoso, perfecto,  
ojos de miel, corazón de porcelana,  
manos de servicio  
pies de caminante, vida emprendedora,  
¡jamás podría mirarme!  
Yo, insignificante en el universo,  
él, buscado por todas partes.  
No pretendo interrumpirlo  
ni le pido mucho tiempo.  
Yo lo quiero a él  
con virtudes y sin sus defectos...  
no tiene, no le encuentro.  
Mirarme con sus ojos,  
se lo pido,  
cúreme con el bálsamo dulce,  
aunque duela, yo se lo ruego,  
que mi dolor no duele  
mientras sus labios me den consuelo,  
esos tulipanes rojos  
que deseo me vistan,  
por amor a la vida,  
de color, un vino tinto añejo.  
Yo lo amo a usted, mi señor, mi amado.  
Usted, tan digno.  
Yo, tan humano.

# AMANTE

Araceli Guadalupe Saucedá Gutiérrez (1997)

San Ignacio Cerro Gordo

En medio de la fría habitación,  
en la penumbra de esta oscura noche,  
tu imagen aparece en cada rincón.  
1, 2, 3 de la madrugada,  
sigiloso el insomnio acecha.  
La voz en mi interior susurra tu nombre.  
Me engañaré, diré que sólo eres un amante más.  
4, ahora estás en mis sueños.  
Deseo de contar tus lunares,  
soñando con tu piel, tu olor.  
Tus labios sabor café y 2 de azúcar.  
(Piel con piel, tú lejos).  
Me engañaré,  
diré que esto se puede borrar  
con un café amargo y 5 cervezas.

# ÚSAME

Araceli Guadalupe Saucedá Gutiérrez (1997)  
San Ignacio Cerro Gordo

Úsame hasta para llegar a este sitio que no conocías  
mas siempre quisiste estar.  
Te voy a dar mis alas para que vuelas;  
un poco de mi locura para que bailes por la calle.  
Que te sientas al fin vivo.  
Cuando tus ojos brillen por una lágrima al caer, seré tu pañuelo.  
Tendré miles de sonrisas para ti.  
Mi piel será tuya.  
Si quieres amor, mis palabras serán de ti.  
Cuando quieras aventuras  
entre montañas, cuevas y besos  
siempre aguardaré por ti, para ti.  
Saciaré tus deseos de carne,  
caricias llenas de fuego.  
Te daré mis pies si los tuyos se cansaron.  
Mis brazos siempre serán tu refugio  
en días de tormentas.  
Úsame que seré tu sombra en días soleados.  
Pero si te doy mis alas,  
no será para que vuelas lejos.  
Te llevas mis pies  
y a cambio me das tu ausencia.  
¡Lárgate!, no vuelvas  
porque si vuelves ya no habrá nada esperando por ti.

# MUERTE EN UN DOMINGO SOLITARIO

Yaxiri Areli Valdivia Campos (1997)

San Juan de los Lagos

El olvido se lo ha llevado,  
quedó solo, en su sofá gris  
fueron años difíciles  
los que pasaron hasta que llegó  
aquel día solemne y nublado.

El olvido, ¿a quién no se ha llevado?  
han quedado las cenizas,  
las sonrisas anticipadas,  
las canciones que ya no se escuchan  
y el hueco que desde entonces ha quedado.

La indiferencia en los ojos  
convierte a las personas en fantasmas  
que por las calles se topan.  
Se vuelven invisibles, tenues,  
sin vida en atardeceres rojos.

Fue una lucha incesante y ruin  
la que tuvo contra el olvido  
dejando cicatrices, causando estragos,  
haciendo profundas heridas,  
aunque algunas ya sanaron  
quedó del todo malherido, previendo el fin.

El olvido salió ileso, no así el otro,  
el tiempo en su marcha fúnebre  
fue remendando las llagas  
del ahora por siempre solitario.  
Aquel vencedor ya vencido,  
de la mirada triste y vejez en el rostro.

# EL CONEJO

Carla Ochoa Montaña (1998)

Lagos de Moreno

En las baldosas de mi patio habita un conejo  
en las noches se sienta, se siente  
mira la oscuridad  
quieto  
sé que sueña  
sé que anhela  
algo fuera de sus patas.  
Sé que le aterra la muerte  
y que la aguarda con ansias.

Corre en las madrugadas  
con sus huellas invisibles  
y se mira en los reflejos  
en los niños y en los viejos.

Navega por las aguas  
entre faldas de la Ofelia.  
Cansado, regresa a mi patio  
se posa entre la hierba  
y se mezcla con la tierra.

Tiempo después aparece.  
Regresa a las baldosas  
de la noche impasible,  
se estira  
y sé que espera  
sé que anhela  
algo fuera de sus patas.

# OJO DE DIOS

Carla Ochoa Montaña (1998)

Lagos de Moreno

Yo no vengo de la tierra prometida  
ni fui hecha del barro de la grana  
no me recibieron ojos azules  
ni dulces mejillas coloradas.

No crecí en los atrios de los templos  
ni entoné salmos a la alborada  
no pasé por el bautisterio de los mártires  
ni probé el elíxir de la flor del agua.

Vengo del mar.

Fui hecha de sal, de mangos, de lichis,  
de la verde fertilidad.  
Mi madre tiene la mirada del follaje  
el cabello del piélago distante.

Mis entrañas fueron hechas del manglar.  
Nocturno secreto entre la luna y el mar  
fui morisca bautizada, desterrada.  
No soy hija de la tierra grana,  
yo nací dentro del mar.

La cruz está arriba  
ellas besan con sus ojos el cielo.  
El ojo de dios está en la arena mustia,  
en los trasgos de los brotes  
y en el periplo de la brisa.

# SECUELA

Lizbeth Carlín (1999)

Encarnación de Díaz

Volver a verte  
con los cabellos revueltos y las manos vacías.  
Llevas a cuestras mis olvidos  
los levantas de tus suelas  
como los niños cuando nada les duele  
tengo encajadas las ausencias en las plantas de los pies.  
Olías como cada mañana  
la temperatura era casi igual a la de estar acurrucados entre sábanas  
puedo oler la cocina con tu pasta favorita.  
Te puedo escuchar tararear mientras te duchas  
sentir las ansias de tu mordida en la cuchara  
sentir tus brazos abrazándome a oscuras  
para no saber bailar la misma canción de siempre.  
Probar el café que llevas en los labios y oler de tu cabello, de tu piel.  
Y absolutamente todo pareciera no haber concluido.  
Y solo sonrío porque se me resquebrajan los recuerdos  
cuando recuerdo quién fuiste, amor.  
Ahora sólo es la secuela.

# NOCHE FRÍA

Nadia Dolores Gómez Pérez (2000)

Cañadas de Obregón

Qué lindas las noches frías de enero,  
cuando el cuerpo se encorva,  
la piel se eriza y el café se enfría.

Qué bella la noche helada.  
El cantar de los grillos, el aire cortante  
y la brisa salvaje golpea nuestras caras.  
Pasos presurosos, al empezar la noche  
dejan vacías las calles.

Qué lindas noches frías  
cuando en mis brazos dormías,  
calentándome el alma, susurro de fuego me enciendes la vida,  
la dejas vacía.

El viento corta la mirada,  
lágrimas corren apresuradas,  
la noche es fría y a mi lado  
no tengo a mi amada.

# EL EDÉN

Bernardette (2000)

Tepatlán de Morelos

Frente a los medios gana la ignorancia.  
Con la protesta de luz  
el estudiante muestra rebeldía  
sometida por duros mercenarios  
que matan retoños de esperanza.  
Amarga saliva tragan inocentes  
y quedan con hambre de venganza.

Ecos crueles de corbatas corruptas  
traicionando la patria herida  
mientras la madre entierra a su hijo  
se saborea la rabia contenida.  
Se escuchan trompetas de justicia  
contra aquel ingrato mandatario.

Se reprimen ingenuos insolentes  
sufren el encuentro voraz  
calles quedan abandonadas cual desierto  
eras un edén  
eras igual que un amanecer.

# SUEÑOS BAJO LA SOMBRA

Vanessa Dione González Tavares (2001)

Arandas

El violín con su efímero sonido  
inunda como niebla el viento  
revoloteando como libélula las notas,  
un papalote arrastrado en vendaval  
empieza su mudanza de migajas  
entre surcos empedrados  
y bosques de bambú  
anuncia su canto  
adagio doloroso  
violines de un adiós  
el velero nocturno se desata  
dejando tras de sí  
un camino de tristezas  
navegando a una constelación  
de nunca más.

# LA TIERRA

María Cristina Lomelí García (2005)  
Cañadas de Obregón

Aquí en la tierra solo hay una vida  
cuando apenas uno nace yo ya iba  
aunque digan que me atasco de comida  
y al rato ya ando bien dolida.

En la tierra también hay mar  
y a mí me gusta  
aunque no sepa nadar  
porque me asusta.

En la tierra existen dolores  
y la verdad que me hacen mucho sufrir  
aunque no sean de amores  
yo siempre debo reír.

Yo a veces siento que algo me destierra  
y a veces me hace llorar  
por eso agarro un puño de tierra  
y lo aprieto sin desesperar.

A veces no quisiera despertar  
y amanecer debajo de la tierra  
es porque tengo un malestar  
que poco a poco me destierra.

A mí en la arena me gusta jugar  
y ahí sí que me puedo desahogar  
y si no fuera así, me aventara al mar  
con una piedra amarrada para nunca regresar.

# LUZ, LUNA Y SOL

María Cristina Lomelí García (2005)

Cañadas de Obregón

El sol es el que calienta todo  
y está más grande que la tierra  
puede quizá caer un meteoro  
y a lo mejor te cae en la pierna.

De aquí se mira lo enorme de la luna  
puedo ver que es redonda y brillante  
y sentada en la banca comiendo tuna  
aunque en el baño pasara una crisis dolorosa.

En el fondo del pasillo hay una luz  
y de aquí se mira un hombre esperando  
ha de ser Jesús junto a su cruz  
y me espera para irnos volando.

## ÍNDICE DE AUTORAS

- 11 **María de los Dolores Guerra Romo.** Rancho Casas Blancas, Encarnación de Díaz, 1884-1947. Amante de las letras, madre de doce hijos.
- 12 **María del Pilar Quesada Ibarra.** Encarnación de Díaz, 1902-1983. Esposa y madre, que durante varios años publicó su trabajo en el boletín *Encarnación Rotario* bajo el seudónimo *Columna*.
- 13 **Concha Mojica.** Arandas, 1908-1958. Poeta con cinco poemarios publicados: *Cojín de las soledades*, 1951; *Mirilla*, 1954; *Pax*, 1955, *Insignia*, 1956; y *Niebla profética*, 1957.
- 15 **María Guadalupe Reynoso Mercado.** Jalostotitlán, 1929. Modista, filántropa y escritora, madre de diez de hijos.
- 17 **Socorro Mendoza Aguirre.** Nochistlán, Zacatecas, 1929. Ha publicado los poemarios *La puerta*, *Como una ráfaga de viento*, *La dicha de existir*, *La alegría de vivir*, *Una luz entre la oscuridad* y *Cuando el invierno llega*.
- 19 **Juana Mora Gómez.** Yahualica de González Gallo, 1930-2006. Profesora normalista con estudios en Lengua y literatura.
- 20 **Dolores González.** Jalostotitlán, 1932. Ama de casa y madre de nueve hijos, escribe desde hace 60 años.
- 22 **Marcela Orozco Rodríguez.** San Miguel el Alto, 1932. Profesora con más de 52 años de servicio a la educación en la región de Los Altos.
- 25 **Paz Rebeca González Navarro.** Tepatitlán de Morelos, 1937-1989. Cuenta con tres publicaciones: *Cuadernos de Letras*; *Retrato fragmentado*, 1983; *Itinerario de las sombras*, 1988.
- 27 **María Selerina Sandoval Sandoval,** Rancho Gabriel López, Nochistlán, Zacatecas, 1937. Radica desde hace 48 años en Yahualica de González Gallo; en 2015 publica el libro *En la vida hay de todo*.
- 28 **Martha Eugenia Martín del Campo Orozco.** Guadalajara, 1937. Cuenta con cinco libros de poemas editados por los Cronistas de la Ciudad de Tepatitlán de Morelos.
- 29 **Leonor Villalobos Luna.** Villa Hidalgo, 1937. Licenciada en Contabilidad, dedicó 30 años de trabajo al Instituto Cultural de Aguascalientes. Es acreedora a la mención honorífica Manuel M. Ponce, como promotora y difusora del arte musical en Aguascalientes.
- 31 **Teresa González Franco.** Rancho Tepozanez, Valle de Guadalupe, 1939. Desde pequeña gustó de escribir poemas, canciones y corridos. Se desempeñó como profesora durante 50 años.
- 33 **Juanita Ulloa Ibarra.** Rancho Peña Colorada, Valle de Guadalupe, 1939. Profesora de carrera, escritora por pasión. En 1983 recibió las medallas Manuel López Cotilla e Ignacio M. Altamirano por la SEP.
- 34 **Ygnacia Cervantes.** León, Guanajuato, 1943. Radica en Lagos de Moreno desde hace 25 años, es madre y ama de casa con dos publicaciones: *Meditaciones a flor de árbol*, 2004; y *Las flores de Dios*, 2017.

- 35 **Gloria Nahaivi.** Apizaco, Tlaxcala, 1952. Licenciada en Literatura hispanoamericana. Cuenta con tres libros publicados de poesía *Agua Blanca*, *Fragancias Ilícitas*, y *Atrapalumas*. Dirige el taller de literatura *Café con letras* en Arandas, y el taller de poesía en Tepatitlán de Morelos.
- 36 **Elba Gómez Orozco.** Tepatitlán de Morelos, 1953. Una mujer en constante aprendizaje de las formas, sabores y colores de las letras; y la disposición de éstas para tomar forma poética.
- 37 **María López Torralba.** Tlajiacó, Oaxaca, 1954. Alteña desde 1976, con descendencia en Unión de San Antonio. Sus primeras poesías las escribe a los 16 años, mostrando gran sensibilidad por las letras.
- 39 **Briseida Moreno Corral.** Ciudad de México, 1954. Médica Cirujana y partera que también ha incursionado en la poesía y en el ensayo literario. Radica en San Diego de Alejandría desde hace 40 años.
- 40 **Cuca Marquez.** San Julián, 1955. Esposa, madre, y maestra de corte y confección en alta costura. En mayo de 2003 ganó el concurso de poesía del Colegio San Julián, con el trabajo *Madre, enséñanos a vivir en la verdad*.
- 42 **María Martha González Hernández.** Tepatitlán de Morelos, 1956. Jubilada, ama de casa, enamorada de las letras, defensora de tradiciones y apasionada de la fiesta brava.
- 43 **Inocencia García Mejía.** Yahualica de González Gallo, 1957. Licenciada en Administración de Empresas Turísticas. Cuenta con un libro sin editar titulado *El cáncer y Yo, una maravillosa aventura*.
- 44 **Rosana Romo Pérez.** San Juan de los Lagos, 1958. Apasionada de las letras que ha tomado cursos con Yolanda Zamora; de poesía en la SOGEM; y en *Trithemius* Talleres Literarios, poesía, escritura creativa y mitología.
- 47 **Guadalupe Nery Hernández Cabriales.** Villa de Llera, Tamaulipas, 1960. Reside en Arandas desde hace 35 años, gusta de la poesía por una convicción necesaria para existir.
- 48 **Carmen Alicia Gascón Hernández.** Arandas, 1961. Ama de casa y madre de profesión. Licenciada en Administración en Sistemas Computacionales, con estudios en Creación literaria en la SOGEM.
- 49 **Nelly González González.** Tepatitlán de Morelos, 1962. Incursionó en la escritura en los años 80 a través de la novela, experimentando en los últimos años una necesidad latente de crear poesía.
- 50 **Teresita García García.** San Julián, 1964. Abogada de carrera, esposa y madre de dos hijos que alterna sus actividades profesionales con la creación literaria.
- 52 **Martina de Alba González.** Cañadas de Obregón, 1964. Ama de casa y madre de siete hijos, disfruta cocinar, escribe, pinta y teje por placer.
- 55 **Irma Estela Guerra Márquez.** Lagos de Moreno, 1964. Es Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas, Maestra en Letras y Doctora en Ciencias Sociales. Ganadora de los Juegos Florales de Lagos de Moreno 1996. En 2005 es publicado su poemario *Oficios del Ser*.

- 56 **Amelia Rusbelina Castellanos Ibarra.** Tepatitlán de Morelos, 1966. Química Farmacobióloga. Su amor por las letras y la ciencia no se anulan entre sí; sino que le otorgan un toque personal.
- 57 **Elisa Villanueva.** Camargo, Tamaulipas, 1967. Graduada en Derecho y Ciencias Químicas, es una artista que crea a través de la pintura, la escultura y la literatura; radica en Tepatitlán de Morelos desde hace 18 años.
- 59 **Lupita Navarro.** Ciudad de México, 1967. Con raíces en el pueblo de Santiaguillo de Velázquez, cuenta con una tendencia a escribir cuentos rancheros; actualmente es miembro del taller *Café con letras* en Arandas.
- 60 **Blanca Rocío Serrano Rangel.** León, Guanajuato, 1969. Psicóloga y Gestora Cultural dedicada a la actuación y a la narración oral. Su trabajo ha sido publicado en diarios y revistas, así como antologado en publicaciones nacionales e internacionales. Radica en Lagos de Moreno desde hace 15 años.
- 61 **María Dolores Mata Torres.** Valle de Guadalupe, 1973. Licenciada en Contabilidad. Actualmente radica en Estados Unidos donde imparte clases de inglés a niños latinos recién llegados a dicho país.
- 62 **Irma Lozano.** Arandas, 1973. Diseñadora de modas, artesana, y miembro del taller literario *Café con letras* en Arandas de 2009 a 2017.
- 64 **Ana Carrillo.** Lagos de Moreno, 1978. Médica cirujana y partera; alterna su carrera con los medios audiovisuales y la creación literaria.
- 66 **María del Carmen Santos Gallegos.** San Julián, 1978. Licenciada de Administración, madre de familia y amante de la poesía.
- 67 **Gladys de la Concepcion Palos Ramirez.** Leon, Guanajuato, 1978 – San Diego de Alejandría, 1998. Licenciada en Asesoría Psicopedagógica. Sus textos fueron encontrados meses después de su muerte.
- 69 **Beatriz Hernández Pérez.** Tepatitlán de Morelos, 1979. Ama de casa y madre de dos hijas que disfruta de las actividades artísticas a través del canto, la poesía y el cuento.
- 70 **Cina del Carmen Aguiñaga Morales.** San Ignacio Cerro Gordo, 1979. Licenciada en Gestión Cultural. Es autora del libro *Arte y Cultura Regional* editado por la Universidad de Guadalajara.
- 72 **Rocío Ramírez Navarro.** Arandas, 1981. Su inquietud por la escritura inició en el taller de poesía del I.T.S. de Arandas, impartido por la maestra Gloria Nahaivi durante el periodo 2004-2005.
- 73 **Viridiana Muñoz Valencia.** Lagos de Moreno, 1982. Abogada de profesión, creadora literaria por pasión.
- 74 **Dulce Elena Juárez Pérez.** Tlaxcala, 1984. Músico con orientación en canto. Primer lugar en el concurso “Los cuentos de la campana” organizado en Arandas, donde radica desde hace 17 años. Ha sido seleccionada en varias antologías impresas y digitales.
- 75 **Zohar Ávila Moreno.** San Diego de Alejandría, 1984. Licenciada en Filosofía, con una maestría en proceso en Terapia Gestalt. Autora del libro *El partido más difícil de mi Vida*, y coordinadora del libro *¿Qué cuentas Abuelo?*

- 79 **Maricela Gómez Aguilera.** Valle de Guadalupe, 1985. Amante de las  
bibliotecas, la lectura y la creación literaria.
- 81 **Lizbeth Juárez Trujillo.** Encarnación de Díaz, 1985. Licenciada en  
Psicología, docente y creadora literaria.
- 82 **Ada Guadalupe Martínez Arellano.** Lagos de Moreno, 1987. Es Li-  
cenciada en Humanidades, promotora de lectura y tallerista de litera-  
tura. Cuenta con tres poemarios inéditos.
- 84 **María Esmeralda López Lupercio.** Arandas, 1987. De profesión  
abogada y docente, escritora por convicción, y madre, su mayor pasión.
- 85 **Rocío Reynoso.** Bellflower, Ca. 1988. Licenciada de Arte en Lenguas  
Modernas y Literatura en Español. Profesora y promotora de lectura, ma-  
dre y esposa con raíces en Jalostotitlán, donde radica desde hace 15 años.
- 86 **Giselle Alejandra Ruiz Rodríguez.** Teocaltiche, 1989. Licenciada en  
Ciencias Ambientales. Autora del libro *Crónica de fracasos*, 2018. Be-  
caria del Festival Cultural Interfaz 2016, y mención honorífica en el  
Premio Internacional Caribe-Isla Mujeres 2016.
- 89 **Silvia Patricia Valadez Romo.** Arandas, 1989. Perteneció al taller li-  
terario *Café con letras* de Arandas. Primer lugar del concurso de poesía  
“Puedo escribir los versos”, Arandas 2010.
- 91 **Isabel A. Hermosillo.** Jalostotitlán. 1990, Escritora, fotógrafa, con-  
templante del té y caminante yogi. Ha publicado poesía, narrativa y  
fotografía en revistas, fanzines y antologías.
- 92 **Montserrat Ramírez Quezada.** Teocaltiche, 1990. Licenciada en Le-  
tras Hispánicas. Ha publicado en revistas y diversas antologías de poesía,  
participando en encuentros literarios nacionales e internacionales.
- 95 **Cynthia Gómez Guerrero.** Tepatitlán de Morelos, 1990. Licenciada  
en Periodismo. Además de escribir noticias, se considera un peatón  
romántico que escribe poesía.
- 96 **Edna Melissa Valdivia Franco.** Encarnación de Díaz, 1990. Licencia-  
da en Derecho. En 2017 es premiada en los Juegos Florales de Encar-  
nación de Díaz con el poemario *Memorias de mis pies descalzos*.
- 97 **Ana Guadalupe Romo Torres.** Ojuelos de Jalisco, 1991. Creadora li-  
teraria, observadora contemplativa de la vida.
- 101 **María Dolores Julia Pérez Ledesma.** Yahualica de González Gallo,  
1991. Licenciada en Negocios Internacionales. Amante de la palabra  
escrita y las emociones.
- 103 **Xochitl Margarita Hernández Torres.** San Ignacio Cerro Gordo,  
1991. Ingeniera en Gestión Empresarial, miembro activo del Círculo  
de lectura *Letras del Ser*, y de la Academia de Estudios Alteños.
- 105 **Mariela López Hernández.** Rancho Nuevo Calderón, Acatic, 1992;  
estudiante, amante de la naturaleza y enamorada de la literatura.
- 109 **Frida Ruiz Siliceo.** Encarnación de Díaz, 1993. Madre de familia, dise-  
ñadora gráfica de profesión, entusiasta del arte y apasionada por las letras.

- 111 **Silvia Alemán.** Mexxicacán, 1993. Estudiante de la carrera en Ciencias de la Comunicación, temporalmente ha colaborado para el diario *El Hidrocalido* de Aguascalientes.
- 112 **Leslie Santos.** San Juan de los Lagos, 1993. Actriz, locutora y conductora de medios, practicante de yoga, apasionada de la lectura, la escritura y las artes en general.
- 113 **Julia Berenice Castro.** Lagos de Moreno, 1994. Es Licenciada en Humanidades con especialización en Letras. Ha participado como ponente en diversos encuentros y seminarios académicos y literarios.
- 114 **María Eligia Valadez Moreno.** Matancillas, Ojuelos de Jalisco, 1994. Licenciada en Criminología. Su primer publicación fue en España con el colectivo *Poesía de la Esperanza* (2018).
- 115 **Dulce María Becerra Díaz.** San Miguel el Alto, 1994. Licenciada en Letras Hispánicas que aprecia la cultura y el arte en todas sus formas, actualmente cursa la Maestría en Educación.
- 116 **Mireya Elizabeth García.** Tepatitlán de Morelos, 1994. Licenciada en Administración de Empresas. Ganadora de los Juegos Florales de Encarnación de Díaz 2016.
- 119 **Beth Guzmán.** Tepatitlán de Morelos, 1995. Licenciada en Letras Hispánicas. Poeta, docente y promotora de la lectura. Becaria INTERFAZ 2018.
- 121 **Ruth Verónica Cadena Sánchez.** San Juan de los Lagos, 1996. Licenciada en Gestión y operación de servicios gastronómicos que disfruta de la lectura y la creación literaria.
- 122 **Hilly Martín del Campo López.** Arandas, 1996. Miembro del taller literario *Café con letras* en Arandas, y estudiante de la Licenciatura en Humanidades con orientación en Letras.
- 123 **Montserrat Paredes Márquez.** Acatic, 1997. Estudiante de Medicina que disfruta la literatura y escribe poesía como una necesidad para expresarse.
- 124 **Araceli Guadalupe Saucedo Gutiérrez.** San Ignacio Cerro Gordo, 1997. Escritora y poeta, actualmente forma parte del taller de poesía de Javier Gutiérrez Lozano.
- 126 **Yaxiri Areli Valdivia Campos.** San Juan de los Lagos, 1997. Licenciada Administración de Empresas que disfruta de la creación literaria.
- 127 **Carla Ochoa Montaña.** Guadalajara, 1998. Estudiante de la carrera en Letras Españolas. En 2017 participa como ponente en las Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana en Costa Rica.
- 129 **Lizbeth Carlin.** Encarnación de Díaz, 1999. Amante de la música, el color, la carne, poesía volátil, libre, independiente, y musa de la vida misma.
- 130 **Nadia Dolores Gómez Pérez.** Tepatitlán de Morelos, 2000. Desde niña gustó de la literatura, logrando así sus primeros escritos. Durante la preparatoria ganó por dos años consecutivos el concurso “Cartas al autor”.
- 131 **Bernardette.** Tepatitlán de Morelos, 2000. Estudiante de la carrera en Sociología, apasionada por la escritura y las letras.

- 132 **Vanessa Dione González Tavares.** Guadalajara, 2001. Miembro del taller de literatura *Café con letras* del municipio de Arandas, donde radica desde hace 11 años.
- 133 **María Cristina Lomelí García.** Cañadas de Obregón, 2005. Estudiante de secundaria que disfruta y le fascina la poesía.

## ÍNDICE DE POEMAS

11	DEJA QUE MI ALMA VUELE
12	DESDE MI ALCOBA
13	MANO CIEGA
15	RECUERDO MUDO
16	MADRE, TU ROSARIO
17	EL PRIMER BESO
18	INSOMNIO
19	AL LIC. GONZÁLEZ GALLO
20	LA CONDENA
22	¿POR QUÉ ME PERSIGUES, SAULO?
25	LA VOZ ENCERRADA
26	LA PIEL COMO SENSORIO
27	MI RANCHITO
28	CÚMULO DE DESATINOS
29	QUIMERA
30	CANCIÓN A MI TIERRA
31	MI VALLE QUERIDO
33	RECORDANDO EL RANCHO
34	LUZ RENACIENTE
35	COITO-METRAJE
36	LA BIEN AMADA
37	TOÑO
38	UNIÓN DE SAN ANTONIO
39	VOLVER
40	MADRE, ENSEÑANOS A VIVIR EN LA VERDAD
42	MUERTE LATENTE
43	AYER CAVÉ UNA TUMBA
44	EL ODIIO TIENE APELLIDO
45	UN HOMBRE NORMAL
46	ESOS FALSOS DIOSES
47	SERENATA DE LAS SEIS
48	IV
49	LABOR DE MUJER
50	ESTRELLAS Y ARENA
52	LA CANASTITA VACÍA
55	BONHOMÍA
56	PERDONAR
57	Dos

58	EL LENGUAJE
59	AMORES
60	MIS HUESOS
61	DISTANCIA
62	SUICIDIO
63	CAOS
64	EL COLOR DE LA PENUMBRA
65	ROMEO
66	LO ABRAZO
67	ADAGIO DE MI PARTIDA
68	CIELO DE DIAMANTES
69	ARTESANO
70	SAN IGNACIO CERRO GORDO
72	A VE QUE VOLÓ A TUS BRAZOS
73	MI CHELITO
74	HUMUS
75	I
76	III
77	¿QUÉ ES EL TIEMPO?
79	A VECES
80	ENTRE SÁBANAS
81	EL JUEGO
82	SEPULTURERO
83	LA DEMOLICIÓN
84	EPCOATL
85	SOLITUDE
86	BUSCA HACER SOMBRA AL TIBURÓN
87	SÉ UN HUÉSPED
88	SUBSISTE EN MAREAS CONVULSAS
89	NATURA
90	ORIGEN
91	DE LA TIERRA (I)
92	EVITE EL EXCESO
93	ORQUESTA CIEGA
94	IMPRESIONISMO ALTEÑO
95	TÚ.
96	I
97	BESO SALADO Y DULCE
98	ME FUI DEL PUEBLO
99	A MI GÜERITO DE RANCHO

101	LA ARMADURA CORROÍDA
102	GREEN VALLEY
103	ANTIFAZ
104	ESCRIBIDOR
105	ABUELA TIERRA
107	MADRE NO SE CANSA
109	YO NO ENTIENDO
111	CARTAS A TU AUSENCIA
112	<i>SIN TÍTULO</i>
113	SABOTAJE
114	MUJERCITA DE PAPEL
115	HUMANO DESHUMANIZADO
116	DESTRUIDA
119	ATLAS
120	RAÍCES
121	LIBERTAD
122	OTOÑO
123	ME ENAMORÉ DE UN HOMBRE MAYOR
124	AMANTE
125	ÚSAME
126	MUERTE EN UN DOMINGO SOLITARIO
127	EL CONEJO
128	OJO DE DIOS
129	SECUELA
130	NOCHE FRÍA
131	EL EDÉN
132	SUEÑOS BAJO LA SOMBRA
133	LA TIERRA
134	LUZ, LUNA Y SOL



L.C.P. Marco Tulio Moya Díaz  
*Presidente Municipal de Acatic*



C. Ana Isabel Bañuelos Ramírez  
*Presidenta Municipal de Arandas*



C. Reynaldo González Gómez  
*Presidente Municipal de Cañadas de Obregón*



Mtro. Felipe de Jesús Romo Cuellar  
*Presidente Municipal de Encarnación de Díaz*



P.T. José de Jesús González Gutiérrez  
*Presidente Municipal de Jalostotitlán*



Mtro. Ricardo Iván González García  
*Presidente Municipal de Jesús María*



Lic. Tecutli José Guadalupe Gómez Villalobos  
*Presidente Municipal de Lagos de Moreno*



Lic. Nadia Noemí Ortiz Pérez  
*Presidenta Municipal de Mexxicacán*



Mtra. Alma Lizzette del Refugio Ángel Cerrillo  
*Presidenta Municipal de San Diego de Alejandría*



Lic. José Cleofás Orozco Orozco  
*Presidente Municipal de San Ignacio Cerro Gordo*

Lic. Jesús Ubaldo Medina Briseño  
*Presidente Municipal de San Juan de los Lagos*



C. Efraín Villegas Aceves  
*Presidente Municipal de San Julián*



Mtro. Alonso de Jesús Vázquez Jiménez  
*Presidente Municipal de San Miguel el Alto*



Mtro. Abel Hernández Márquez  
*Presidente Municipal de Teocaltiche*



Lic. María Elena de Anda Gutiérrez  
*Presidenta Municipal de Tepatitlán de Morelos*



Lic. Julio César Hurtado Luna  
*Presidente Municipal de Unión de San Antonio*



C. María del Refugio Barba Gutiérrez  
*Presidenta Municipal de Valle de Guadalupe*



Lic. María Olivia Reyna Fernández  
*Presidenta Municipal de Villa Hidalgo*



Mtro. Alejandro Macías Velasco  
*Presidente Municipal de Yabualica de González Gallo*







*Mujer y poeta en Los Altos de Jalisco*  
*Antología poética*

se terminó de imprimir en enero de 2020  
en las instalaciones de Acento Editores  
Guadalajara, Jalisco, México.

El tiraje fue de 3,000 ejemplares  
más sobrantes de reposición.





# MUJER Y POETA EN

LOS ALTOS DE JALISCO

•

ANTOLOGÍA POÉTICA

Textos confesionales en su mayoría, nos muestran una panorámica en voz de las mujeres de un contexto en el cual principalmente los hombres han tomado la palabra. Ellas, en esta muestra, toman la palabra y lo hacen en un intento contundente por consolidar una posición distinta a la que históricamente les ha sido asignada. Escriben para apropiarse de ese lugar que la oralidad no les otorga. Es un trabajo que obtiene con fuerza un refugio, un techo, un amparo necesario.

